

PROYECTO ETNOEDUCATIVO DE LA NACIÓN WAYUU

ANAA AKUA'IPA

MESA TÉCNICA DEPARTAMENTAL DE ETNOEDUCACIÓN WAYUU

COMITÉS MUNICIPALES DE APOYO A LA ETNOEDUCACIÓN

CONSTRUCCIÓN COLECTIVA DE REPRESENTANTES
DE LA NACIÓN WAYUU



El proyecto etnoeducativo es una construcción colectiva de la Mesa Técnica Departamental de Etnoeducación Wayuu conformada por representantes de la comunidad educativa wayuu de cada uno de los municipios con población wayuu en el departamento de La Guajira:

Albania:

Adelaida Van Grieke, Nera Robles, José Luis Jusayu, Nestor Vanegas.

Barrancas:

Angel Uriana, Celestino Pushaina, Juan Carrillo.

Dibulla:

Arelis Ojeda, Yulady Ojada, Manuel Jayariyu.

Distracción:

Javier Jose Ramírez, Luis Lorenzo López.

Fonseca:

Patricia Bermúdez, Yolima Araujo, Yesenia Solano, Carmela Fernández, Ramón Ramírez.

Hato Nuevo:

Maribel Ricardo, Mirelvis Gouriyu, Adolfo Ortiz, Manuel Francisco Epiayu.

Maicao:

Abadesa Palacio, Ana Arinda Iguarán, Betty Mejía, Remedios Fajardo, Nelis Pushaina, Vicenta Arpushaina, Wilmer Iguarán.

Maaure:

Angel Barros, Octavio Ponce, Mélida González, Noraima Gutiérrez, Ena Polo, Eufemia Moscote, Mayor Epiayu.

Riohacha:

Milaxi María Herrera, Ruby Espeleta, Luisa Pimiento, María Margarita Pimiento, Juana Rojas, Hilario Amaya, José Vicente Mota, Luis Elisander Cotes, Luis José Pushaina, Nelson Iguarán, Omar Enrique López.

Uribia:

Zunilda Bernier, Bibiana Constan, Soraya Constan, Ana Flor Fernández, Angélica Arismendy, Fanny Yineth Zamudio, Elena Peñalver, Manuela Vanegas, Sol María Bricerta, María Fajardo, Zoila Gutiérrez, Fray Felix Bohórquez, Juan Lucas Ruiz.

La Mesa Técnica designó el siguiente Comité de Redacción:

Albania:

Adelaida Van Grieke

Barrancas:

Ángel Uriana
Celestino Pushaina

Dibulla:

Arelis Ojeda –

Distracción:

Javier Ramírez

Fonseca:

Yolima Araujo

Hatonuevo:

Manuel F. Epiayu
Maribel Ricardo

Maicao:

Betty Mejía
Liliana Iguarán
Remedios Fajardo G.

Manaure:

Ángel Barros

Riohacha:

Hilario Amaya
Luisa Pimienta
Gómez
Nelson Iguarán
Milaxi Herrera
Ruby Espeleta

Uribia:

Bibiana Constan
Zoila Gutiérrez

TABLA DE CONTENIDO

ANAA AKUA'IPA	5
PROYECTO ETNOEDUCATIVO DE LA NACIÓN WAYUU	6
INTRODUCCIÓN	7
QUIENES SOMOS Y DE DÓNDE VENIMOS LOS WAYUU	9
Territorio y población Wayuu	9
Origen del Asentamiento Wayuu en la Península de la Guajira	11
La historia contada por los viejos Wayuu	11
La historia contada por los alijunas	12
COMPONENTE CONCEPTUAL	15
Procesos de formación Wayuu	16
Formación y enseñanza tradicional Wayuu	16
El Wayuu como ser espiritual	18
El Wayuu como ser Social	19
Sukua'ípa sujutu wayuu (valores formativos de la persona)	20
Sujutujirawa Wayuu (valores colectivos o grupales)	21
El Proceso de formación Wayuu en contextos interculturales	23
Antecedentes legales y su contextualización en los procesos etnoeducativos Wayuu	24
COMPONENTE PEDAGÓGICO	31
La pedagogía Wayuu	31
Construcción del conocimiento	31
Como aprende y enseña el Wayuu	32
Los roles en la enseñanza	32
El pensamiento Wayuu en la práctica pedagógica	34
El aprendizaje oral	35
La oralidad como fundamento de la educación Wayuu	35





El aprendizaje en la lengua oral	36
El aprendizaje oral y la lengua escrita	37
Etapas de desarrollo Wayuu	37
Ciclos de aprendizaje Wayuu	40
Ekirajaa sulu'u wakuai'ipa	41
Suttia ekirajawaa	42
Jüchecheria ekirajawaa	43
Natüjaaka aa'u Wayuu mio'uyuupa	44
Ciclos de aprendizaje y etapas del desarrollo wayuu	45
Ejes temáticos del aprendizaje Wayuu	46
Desarrollo curricular en los procesos escolares Wayuu	49
Desarrollo curricular del ciclo Suttia Ekirajawaa	50
Desarrollo curricular del ciclo Jüchecheria Ekirajawaa	52
Procesos metodológicos de enseñanza y aprendizaje	55
Educación propia	55
Los procedimientos de aprendizaje: jükua'ipa atüjaa	56
El papel de la obediencia en la educación	57
La educación en la vida y la educación personalizada	57
La libertad como recurso	58
Ayudar a aprender o aprender haciendo	58
LA INVESTIGACIÓN Y EL PROCESO DE CONSTRUCCIÓN Y DIFUSIÓN DEL CONOCIMIENTO	60
EL PROCESO FORMATIVO EN EL ANAA AKUA'IPA	62
COMPONENTE METODOLÓGICO DE IMPLEMENTACIÓN DEL ANAA AKUA'IPA	64
Socialización	64
Implementación pedagógica del proyecto etnoeducativo	65
Proyectos etnoeducativos comunitarios	65
COMPONENTE COMUNITARIO	67
COMPONENTE ADMINISTRATIVO	69
Estructura organizativa en el Anaa Akua'ipa	69
Asamblea de concertación	70
Comisión pedagógica institucional	71



Alianzas estratégicas	72
Proceso de Administración y gestión educativa	72
Calendario Escolar	73
BIBLIOGRAFÍA	74

ANAA AKUA'IPA

Shia tüü karaloutakat washajuinjakat alu'u sukua'ipa nayatain naa ekirajüliikana sunain achajain sunoutia ekirajaat sulu'ujee sukua'ipamaajatü Wayuu.

Wakumajüin tü sunain jülüjainjatüin wain sümüliala Wayuu, nakua'ipa sulu'u noumain, tü natüjaukalü a'u sulu'u noumain. Supüla painjirawain naya sünnain kasa supushuwaa, süpula anaa.

Eewesü ashajaajirawaa, süpula lotuinjatüin sukua'ipa, asouteeshi Wayuu eekai nutujain aashajawaa. Supula anainjanain waya sulu'u woumain.

Eeweesü süchikü, mürüt, wunu>uirua kasa eekat woumain pa'a otta naa kottiraakana wama sulu'u.





Tü anakat akua'ipa süpüla anoutaa; eraajaa wakua'ipa süpüla waneesüinjatuin wakua'ipamajatü süpüla anaa.

Eesü a'yataayajatü, anoutia, sukua'ipa ekirajaa süpüla akaliinja Wayuu. Anainjatükat atuma Wayuu watta ka'i. Süpüla weraajüinjatüin wakua'ipa süpüla achajawaa tü anaakat akua'ipajiraa wapushuwa'aya.

PROYECTO ETNOEDUCATIVO DE LA NACIÓN WAYUU

ANAA AKUA'IPA

Es la carta de navegación, la bitácora, para que el etnoeducador, a través de la investigación y del ejercicio pedagógico, transforme la práctica y el quehacer educativo desde la reflexión comunitaria propia de la Nación Wayuu.

Se trata de un proceso de construcción social que responde a las necesidades particulares de la educación de la Nación Wayuu, considerando su territorio, autonomía, tradiciones, usos y costumbres para la formación integral del Ser.

Define, de manera participativa y concertada, los criterios y conceptos básicos que orientan a la Nación Wayuu para la determinación e implementación de acciones que contribuyan al logro del “Anaa Akua’ipa” o bienestar en su propio territorio, manteniendo relaciones de equilibrio con la naturaleza y otras culturas con quienes interactúa.





El proyecto etnoeducativo orienta la sistematización, unificación y desarrollo del Plan de Vida Wayuu, en los aspectos de formación integral de la persona y de las comunidades, contribuyendo a su evaluación y ajuste permanente. Contiene herramientas técnicas, administrativas y pedagógicas para atender las necesidades y expectativas de la etnoeducación, articulando los saberes propios y universales encaminados a buscar el desarrollo y la formación integral de la persona.

INTRODUCCIÓN

El Anaa Akua'ipa es la concepción filosófica del Ser Wayuu acerca de la vida. Se fundamenta en la dignidad y desarrolla los valores personales y colectivos que orientan la vida cotidiana. Tiene por función alcanzar el estado óptimo de los hechos y situaciones de bienestar para cumplir, de manera satisfactoria, con los diferentes roles sociales en cada una de las fases de la vida wayuu, los cuales se guían por los preceptos determinados desde los orígenes de la cultura propia.



El Anaa Akua'ipa es el fundamento de la educación propia; por lo tanto, los centros e instituciones educativas están en el deber de promover y fortalecer la identidad cultural wayuu mediante la implementación de estrategias pedagógicas que den respuesta a la realidad, necesidades y expectativas de la Nación Wayuu.



El Anaa Akua'ipa es una construcción colectiva, cuyos antecedentes empiezan hace más de tres décadas por la necesidad de una educación propia.

El Anaa Akua'ipa es un propósito de vida que está determinado por aspectos materiales y espirituales. Para acceder a él es necesario contar con los saberes y bienes requeridos con el objetivo de lograr las compensaciones que demande tal condición y a la vez observar una conducta, una actitud y un comportamiento que promueva las relaciones adecuadas de convivencia, caracterizadas por la armonía y el apoyo mutuo entre las personas y entre éstas con la naturaleza.

El Anaa Akua'ipa es el fundamento de la educación propia; por lo tanto, los centros e instituciones educativas están en el deber de promover y fortalecer la identidad cultural wayuu mediante la implementación de estrategias pedagógicas que den respuesta a la realidad, necesidades y expectativas de la Nación Wayuu. Así, las presentes y futuras generaciones podrán cumplir con la función social de ser portadores y multiplicadores de los preceptos culturales; de esta manera, se estará contribuyendo a la pervivencia cultural en condiciones de dignidad y bienestar social.

El Anaa Akua'ipa es una construcción colectiva, cuyos antecedentes empiezan hace más de tres décadas por la necesidad de una educación propia; la cual generó trabajos y experiencias pedagógicas de carácter significativo desarrollados por comunidades, organizaciones, etnoeducadores, directivos etnoeducadores y personas preocupadas por la educación wayuu. También, en los tres últimos años, se destaca el trabajo realizado a nivel de Mesa Técnica Departamental de Etnoeducación Wayuu, instancia integrada por representantes de la comunidad educativa wayuu, procedentes de los diferentes municipios del departamento de La Guajira.

Con la experiencia acumulada en los procesos etnoeducativos y la identificación de la problemática etnoeducativa, se fundamentaron las bases





para la construcción de una propuesta de educación propia denominada “El Ekirajaa”, presentada a la Ministra de Educación Nacional Cecilia María Vélez White en la Mesa Regional de Concertación de La Guajira (municipio de Manaure, septiembre de 2003). De igual manera, se destaca la conformación del Comité Departamental de Apoyo a la Etnoeducación para el Nación Wayuu (Decreto 188 de 2007) como una instancia para la concertación de políticas públicas en materia educativa para la Nación Wayuu.

El proyecto etnoeducativo Anaa Akua’ipa es el resultado de una serie de acciones de orden institucional y comunitario que se han desarrollado en el marco del Proyecto de Atención Pertinente a la Población Indígena en Edad Escolar (Donación Japonesa JPN 53828 – CO), dinamizado por el Ministerio de Educación Nacional (MEN). Algunas de las estrategias metodológicas que se implementaron están relacionadas con la realización de talleres, asambleas y conformación de Comités Municipales de Apoyo a la Etnoeducación Wayuu, los cuales han sido legalmente reconocidos por los diferentes alcaldes mediante la expedición de actos administrativos.

Se han llevado a cabo varios talleres, en diferentes municipios del departamento, en cada uno de los cuales se trabajaron, de manera participativa con representantes a la Mesa Técnica Departamental de los diferentes Comités Municipales, los aspectos que hoy en día hacen parte de la estructura del Anaa Akua’ipa.

De manera paralela, el Ministerio de Educación Nacional adelantó las gestiones pertinentes para garantizar la participación de los entes territoriales, a partir de la firma de una Alianza de Cooperación Interinstitucional,

el Anaa Akua’ipa establece los lineamientos generales que servirán de insumo para el diseño e implementación de un modelo etnoeducativo propio, que corresponda a las necesidades y expectativas que en materia educativa presenta la Nación Wayuu.





a través de la cual se acuerda una atención pertinente y diferenciada para la Nación Wayuu.

Como resultado de los talleres se procedió a la conformación del equipo de la comisión de redacción, el cual estuvo integrado por un representante de cada comité municipal, con el propósito de avanzar en la redacción y traducción del presente documento. Esta comisión sostuvo varias jornadas de trabajo en diferentes puntos del territorio wayuu. Dada la extensión y complejidad del trabajo surgió la necesidad de ampliar el número de integrantes en aras de avanzar un poco más en este proceso de construcción colectiva.

Finalmente, el Anaa Akua'ipa establece los lineamientos generales que servirán de insumo para el diseño e implementación de un modelo etnoeducativo propio, que corresponda a las necesidades y expectativas que en materia educativa presenta la Nación Wayuu.





QUIENES SOMOS Y DE DÓNDE VENIMOS LOS WAYUU



Territorio y población Wayuu

La península de la Guajira es la región habitada por la gran Nación Wayuu, la población indígena más numerosa de Colombia. El territorio Wayuu es compartido por dos estados nacionales, Colombia y Venezuela. Según el censo binacional wayuu, de 1992, sus miembros llegaban a 297.454 personas, de las cuales 128.727 (43.3%) estaban asentadas en el departamento de La Guajira y 168.727 (56.7%) habitan La Guajira Venezolana (DANE, 1992).

En el 2005 la población indígena del Departamento de La Guajira es aproximada a 243.000 (DANE, 2005) y el censo del año 2002 realizado en Venezuela, registra una población de 238.000 (Estadísticas Oficiales, 2002).

El territorio ancestral es hoy conocido como departamento de La Guajira. Los procesos históricos que nos ha correspondido vivir han caracterizado una especial forma de vida, ligada a la naturaleza y al territorio que tanto significado tiene para nuestra existencia como nación indígena. El mundo Wayuu se circunscribe al territorio, legado de los antepasados,



El mundo Wayuu se circunscribe al territorio, legado de los antepasados, donde la distribución de la población corresponde a un patrón de asentamiento disperso, no nos establecemos en poblados sino en conjuntos de viviendas cuyos habitantes se encuentran unidos por lazos de parentesco y residencia común.

donde la distribución de la población corresponde a un patrón de asentamiento disperso, no nos establecemos en poblados sino en conjuntos de viviendas cuyos habitantes se encuentran unidos por lazos de parentesco y residencia común.

Existe una particular forma de migración interna debido a los fuertes veranos que amenazan la conservación del rebaño, lo que nos obliga a desplazamientos temporales, que muchas veces se convierten en definitivos, en busca de agua para subsistir. El agua es una de las preocupaciones más grandes de los Wayuu, debido a los prolongados veranos que no permiten el desarrollo de la economía tradicional, disminuyendo cada día las posibilidades de vida.

Es así, que el tiempo wayuu se relaciona con las lluvias. En la historia del origen, la tierra está relacionada con las aguas lluvias: Mma -la tierra-, es tocada y regada por Juya -la lluvia-, de allí se engendran los seres y, por ende, la vida en la tierra. El tiempo se interpreta desde lo evidente: ka'i -día-, se refiere al período en el cual se ve el sol; cashi -mes-, es el tiempo transcurrido desde que aparece la luna y cumple con sus fases; juyaa -año-, es el transcurrir entre lluvia y lluvia, como en los tiempos de antes.

En relación con la milenaria ocupación territorial wayuu, se establecen las cuatro direcciones que definen el territorio:

- Wuimpumüin, literalmente “hacia las aguas”, corresponde a la región norte de la península de la Guajira.
- Wopumüin, “hacia los caminos” es la parte sur de la península, de donde parten muchos caminos hacia el resto del continente.
- Palaamüin, “hacia el Mar” señalando el litoral norte y noroeste.
- Uuchimüin, “hacia los cerros” señalando el este montañoso de la península.

También se hace referencia a la orientación dentro del territorio ancestral, ubicando áreas extensas que conforman el territorio Wayuu:

- Jalaalamüin, hacia la serranía de Jalaala, región montañosa ubicada en el centro de la península.
- Jasale'omüin, “Hacia los médanos” ubicados en el sudoeste de la península.
- Anouimüin, hacia la región de extensas sabanas que conforman un triángulo entre Uribia, Maicao y Manaure.

Woumain, nuestra tierra, es el calificativo que expresamos los Wayuu, para significar el apego a la tierra heredada de nuestros antepasados, donde



*En la sociedad Wayuu no
existe un poder central.
Nos organizamos en clanes
matrilineales.*

Las relaciones de parentesco se dan por línea materna y heredamos de nuestras madres el e'irukuu, que corresponde al "apellido" en otras sociedades.

Actualmente existen 22 clanes. De acuerdo con el censo binacional, en 1992, los clanes más numerosos son Epieyuu, con 26.478 personas; Uriana, con 21.804 personas; Ipuana, con 20.689 personas; Pushaina, con 18.804 personas; Epinayuu, con 10.280 personas. La población de estos clanes comprende el 68.8 % del total de población Wayuu. El 71% de la población no lee ni escribe en español. El 96.5% habla la lengua





materna y el 32.1% es bilingüe, mientras que el 3.4% habla sólo el español (DANE, 1992).

Origen del Asentamiento Wayuu en la Península de la Guajira

La historia contada por los viejos Wayuu

Existe toda una concepción sobre el origen de la naturaleza, del mundo y del hombre, sustentada en las formas de interpretar, ver y entender la vida. Juya, -la lluvia-, personaje de la mitología Wayuu, hizo parir a la tierra -Mma-, dándole vida a los Wayuu. Juya tuvo muchas mujeres, entre ellas a Pulowi, a la cual abandonó por su esterilidad. Juya cuando era Wayuu vivía en Saralapa, lugar ubicado cerca de Puerto López, allí nació la danza yonna y el juego del kaa'ulayawaa; eran juegos de juya, de allí los aprendieron los Wayuu.

Según los rastros arqueológicos y los estudios lingüísticos, la Nación Wayuu representa una oleada migratoria prehispánica, desde la selva amazónica bordeando toda la costa venezolana y penetrando por el norte de la península de la Guajira hasta ocuparla.

En estos juegos Si'ichi -el wamacho- era la pareja de Juya. El la embarazó con sólo tocarla. En una oportunidad él huyó hacia Talüwayuupana, cuando le robó el arma a su cuñado Alaala -la lechuza- y allí nacieron sus dos hijos mellizos: Mayui y Ulapüle; quienes le pedían, desde el vientre de su madre, flechas para cazar. Por diferentes circunstancias ellos se ubicaron, tiempo después, en Litojot, allí vivía Wolunka, mujer de vagina dentada, hija de Juya. En Litojot existió una laguna donde ella se bañaba. Se desnudaba, les coqueteaba a los mellizos y los invitaba a bañarse con ella, se zambullía en la laguna y salía, y cada vez que hacía esto, los dientes de la vagina le hacían "kuruchi"... "Kuruchi"... Los hermanos al observarla comentaban "vamos a tumbarle los dientes, de lo contrario nunca tendremos niños que arrullar". Cada vez que se acercaban a la laguna gritaban "wolunkawojoloo"... Wolunkawojoloo"... Y ella les respondía "tashiuwojoloo"... "tashiuwojoloo"... "Vengan"... "Vengan" y se tiraba al agua y los dientes le sonaban. Ellos hicieron varias flechas con cacho de ovejas, haciéndole nudos en las puntas constantemente repetían los gritos. Un día escondieron las flechas y la invitaron a tirarse al agua. Uno de ellos se colocó frente a la mujer con la flecha en la mano y el otro nadaba y jugaba con ella en el agua. Los dientes le sonaban al hacer contacto con el agua... El le seguía apuntado con la flecha y la llamaba, diciéndole "ven, acércate, que quiero ver tus dientes"... "Tienen música"... Ella seguía saltando frente a él, el mellizo aprovechó el instante, le flechó los dientes y los tumbó, a partir de allí nació una nueva generación de Wayuu.

La historia contada por los alijunas

No existe una fecha que precise las migraciones ocurridas entre los pueblos que habitaron la América. La población indígena del continente americano presentó una constante movilidad antes de la llegada de los españoles. Según los rastros arqueológicos y los estudios lingüísticos, la Nación Wayuu representa una oleada migratoria prehispánica, desde la





selva amazónica bordeando toda la costa venezolana y penetrando por el norte de la península de la Guajira hasta ocuparla.

En algunas teorías planteadas respecto al origen de la Nación Wayuu, se cree que hubo varias migraciones; un grupo bordeando el sur del Escudo Guayanés, dando lugar a la colonización del Nordeste Atlántico, otro que continuó Orinoco abajo dando lugar al Shebayo y Taino de las Antillas, migrando luego hacia la costa oriental de Venezuela por tierra. Otro segmento del grupo lingüístico Arawak se dirigió hacia el occidente utilizando una de las siguientes rutas: el Orinoco y luego río arriba para las principales avenidas ribereñas (Meta) hasta dar con la costa caribeña vía Yaracuy, la otra utilizando el valle de Barquisimeto a través de las montañas de Trujillo hasta el lago de Maracaibo (Oliver, s.f.).

De acuerdo con los datos lingüísticos, hace cuatro o cinco milenios atrás los ancestros wayuu comenzaron su trayectoria hacia la península. En algún punto de este largo camino, hace unos 3.000 a 2.000 años, hubo

Juya, -la lluvia-, personaje de la mitología Wayuu, hizo parir a la tierra -Mma-, dándole vida a los Wayuu.





La presencia hispánica en La Guajira se remonta a los primeros descubrimientos, y su territorio fue escenario del primer asentamiento estable en tierra firme.

una separación entre el lokono y el wayuunaiki. Hace por lo menos unos 1.500 a 1.000 años, tuvo lugar una separación entre el wayuunaiki y el paraujano. La distribución espacial de estos idiomas, indica la probabilidad que estas separaciones y divergencias, ocurrieran hacia un punto céntrico, en la región que conecta el Orinoco y los llanos con el Amazonas central. A partir de este punto continuaron avanzando hacia el norte, por la costa occidental de Venezuela hasta la península. Mientras que otros grupos avanzaron hacia las Antillas. Lo que explica la ubicación actual de los grupos étnicos.

Algunos autores, entre ellos Oliver, consideran que “la expansión Arawak hacia el occidente de Venezuela y luego a la región colombiana de Ranchería, es el origen de los Wayuu actuales, sin olvidar que los ancestros de los Wayuu deben estar relacionados con una migración anterior” (Oliver, s.f., p.88-91). A la llegada de los Wayuu la península de La Guajira estaba habitada por los Cocina, con quienes convivieron hasta que éstos se replegaron a la Serranía de Jarara.

La presencia hispánica en La Guajira se remonta a los primeros descubrimientos, y su territorio fue escenario del primer asentamiento estable en tierra firme, anterior a la fundación de Santa María la Antigua del Darién, supuesta hasta ahora como primera fundación en tierra firme.

Desde los primeros viajes del descubrimiento de Colón y Alonso de Ojeda, y los viajes de rescate desde España y las Antillas de Bastidas, Caballero y otros; hasta las entradas de Alfínger y Federmán desde el oriente, o Bastidas y Fernández de Lugo desde Santa Marta en el suroccidente, el terri-





torio Wayuu fue reconocido y recorrido profusamente hasta el año 1540, lo cual supone un contacto sostenido con los habitantes de esta región.

El primer mapa del nuevo mundo, donde aparece el continente americano, lo dibujó Juan de la Cosa, marino y cartógrafo español, que acompañó a Cristóbal Colón en su primer y segundo viaje como propietario de la nave capitana Santa María. Era la época del renacimiento en Europa. Al año siguiente del primer viaje de Colón, se organizó una flota de 17 buques, con una dotación de 1500 hombres de todas las clases sociales al mando de Cristóbal Colón, jefe de la expedición. En este segundo viaje (Septiembre de 1493), estaba Alonso de Ojeda, quien amplió los conocimientos de Colón, en orden a los descubrimientos de tierra, desde la isla de Margarita hasta el Cabo de la Vela.

Luego de la colonización española, el territorio wayuu se caracterizó por la explotación de sus costas, debido a la gran producción de perlas,

Más tarde, Fray Pedro de Aguado relata en sus crónicas “que los indios Goajiros se extendían desde los alrededores de la recientemente fundada ciudad de Santa Marta, en el año 1520, hasta el río Hacha. Eran belicosos, de bella presencia y arrogancia... que despertaron pronto la codicia de los conquistadores, por lo cual al ir pasando, los días... Ya no usan de estas grandezas” (Aguado, 1957, p.98). Ya en 1699, se hablaba del fracaso de las labores de evangelización con los goajiros, debido a su rebeldía.

Luego de la colonización española, el territorio wayuu se caracterizó por la explotación de sus costas, debido a la gran producción de perlas, especialmente entre Carrizal y el Cabo de la Vela, razón por la cual se produjeron asentamientos españoles en el Cabo de la Vela, que fueron abandonados mas tarde debido a la falta de agua y a las insurrecciones indígenas, obligando a los españoles a fundar otros poblados en las orillas del río Ranchería, como es el caso de Riohacha.

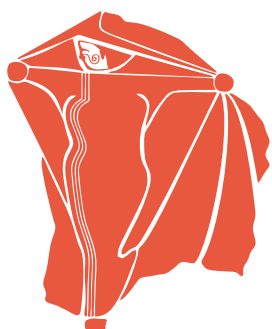
El día 30 de mayo de 1749, fue nombrado Virrey de Nueva Granada don José Alonso Pizarro, quien se distinguió como organizador de las misiones de la Goajira. Un padre capuchino, llamado Catarrosa, visitó las tierras de Bahía Honda, Macuira, Chimare y Sabana del Valle y dejó en cada sitio un capuchino para permanecer un año en misión, pero después de haber hecho iglesias abandonaron los sitios. “La conducta levantísca de los goajiros hizo que en el año 1557, el prefecto de los capuchinos recurriera al comandante de Río Hacha, don Juan Martínez de Escobar, a fin de exponerle la situación precaria de los misioneros. Los indios ingresaban al catolicismo cuando querían, y cuando querían también abandonaban los pueblos y se retiraban al monte... sin que podamos remediarlo por sus genios altivos y desvergonzados, ni sujetarlos a castigo, pues si los castigamos sus capitanes o cualquier otro se levanta toda la parentela pidiéndoles paguen el agravio. De esto que sucede en los pueblos formados, se puede inferir lo que sucede en los que no están reducidos” (De Alcocer, 1959, p.93).

De esta lectura se deduce que para los conquistadores, como para los misioneros capuchinos, no fue fácil el sometimiento de los Wayuu y sólo





lograron quebrar la resistencia de los mayores, mediante el establecimiento de los orfelinatos de Pancho, Nazareth, y más tarde de Aremasain, que se convirtieron en las actuales escuelas. Como lo dice la organización Indígena Yanama en uno de sus escritos, *"la educación y la escuela fue la punta de lanza más efectiva para minar la cultura Wayuu, pero también es la estrategia mejor planteada para recuperar, fortalecer y consolidar un proceso sociocultural que muchos Wayuu creen perdido"*.





COMPONENTE CONCEPTUAL



Se refiere al soporte teórico empírico, desde la concepción filosófica de vida de la Nación Wayuu, la forma de pensar, ver y entender el mundo, nuestro mundo cosmogónico, la relación hombre naturaleza; esto es, lo que nos hace ser diferentes de los demás, como pueblo que sustenta una cultura y una lengua diferente.

Buscamos definir un marco conceptual desde la ciencia universal que comprometa el aporte de las culturas indígenas y refleje los saberes y conocimientos que poseemos como grupo étnico y que son validos para la comunidad internacional en la medida de su reconocimiento y uso (conocimientos sobre la naturaleza, biodiversidad, plantas medicinales, control social interno, tecnologías alternativas, arte, música, danzas).

Para el desarrollo de los procesos etnoeducativos que el proyecto Anaa Akua'ipa busca implementar, es importante tener claridad sobre el concepto de cultura que tenemos y entendemos, lo que significa el conocimiento y la ciencia para nosotros. Los conocimientos que poseemos sobre la vida, la naturaleza, el desarrollo, la educación y la concepción explicita de pobreza. Las maneras como conformamos el espacio: ranchería, zonas de pastoreo,

Buscamos definir un marco conceptual desde la ciencia universal que comprometa el aporte de las culturas indígenas y refleje los saberes y conocimientos que poseemos como grupo étnico y que son validos para la comunidad internacional en la medida de su reconocimiento y uso





se busca desarrollar procesos de identidad, autonomía, territorialidad e interculturalidad que permitan ajustar la normatividad etnoeducativa y el desarrollo científico de acuerdo con el pensamiento wayuu.

La educación wayuu es un proceso formativo a través del cual se aprenden normas como la cortesía, los valores y labores cotidianas.

cementerios, y todo aquello que nos hace ser autónomos territorialmente y permite movilidad espacial. El pensamiento político que sustentamos con respecto a las formas de organización social y políticas internas, y nuestra inserción en el mundo político del país. El manejo y comportamiento wayuu dentro de la llamada interculturalidad. Nuestros contactos con el mundo exterior a través de mecanismos organizativos, comunicativos, políticos y sociales, y desde el mundo comunitario, el acceso a lo alijuna, apropiándonos en ocasiones de sus formas de vida y pensamiento.

Esto nos va a permitir reflexionar acerca de la vinculación de un indígena a una cultura distinta y lejana, a pesar de estar dentro de ella, porque hablamos, nos comunicamos y compartimos espacios sociales, culturales, políticos de los alijunas; además dependemos de ellos en la demanda alimentaria, educativa y de otros recursos necesarios actualmente en la vida wayuu.

Anaa Akua'ipa es la concepción propia del Wayuu fundamentada en la dignidad y el bienestar social, encierra los valores individuales, colectivos y la cosmovisión wayuu. Partiendo de esta realidad, se busca desarrollar procesos de identidad, autonomía, territorialidad e interculturalidad que permitan ajustar la normatividad etnoeducativa y el desarrollo científico de acuerdo con el pensamiento wayuu.

Anaa Akua'ipa constituye para la Nación Wayuu el estado óptimo de elementos materiales y espirituales que le permiten al **Ser Wayuu**, cumplir de manera satisfactoria con los diferentes roles y preceptos socio-culturales y lingüísticos a través del proceso de educación propia. Este proyecto etnoeducativo materializa el pensamiento y la cosmovisión wayuu, lo cual implica el logro del bienestar integral a nivel individual y colectivo. Los preceptos culturales están relacionados con la subsistencia, el matrimonio, el velorio, la solución de conflictos y la reciprocidad como mecanismo de apoyo mutuo.

Procesos de formación Wayuu

Formación y enseñanza tradicional Wayuu

La educación wayuu es un proceso formativo a través del cual se aprenden normas como la cortesía, los valores y labores cotidianas. También se asumen actitudes y comportamientos de acuerdo con los preceptos culturales en la búsqueda de una formación integral.

“Educar para bien” es un propósito preciso y bien intencionado para la educación Wayuu; se pone énfasis en la formación personal, en el respeto al ritmo de cada uno, en la responsabilidad que despierta en el niño, y al mismo tiempo es un mecanismo socializador en cuanto trabaja por la colaboración interpersonal y grupal, y es así que el conocimiento se vuelve acumulativo y gradual.





La cultura Wayuu tiene predeterminados los roles por género y por actividades socioeconómicas y socioculturales; sin embargo, la libertad de elegir lo que se quiere hacer se ejerce ante las posibilidades de elección frente a diversas situaciones.

Las vivencias y experiencias pedagógicas han permitido determinar que el “ayudar a aprender o aprender haciendo” son principios rectores de la educación Wayuu propiciadores de un ambiente para el desarrollo integral de la persona, que se realizan participando en las diversas actividades, especialmente mediados por el uso de la lengua materna, siguiendo el propio ritmo del niño y empleando los propios caminos y medios de aprendizaje; se trata de una educación *en la vida, para la vida y con la vida*.

La enseñanza para el Wayuu no está restringida a tiempo ni espacio ni a contenidos específicos; ésta se basa en la participación directa del niño en las actividades de los mayores siguiendo la división por sexo y edad para el desarrollo de las mismas. El resultado de esta experiencia educativa es la formación integral en la que se desarrolla un tipo característico de percepción y una visión del mundo que permea la cultura Wayuu.

Al niño y a la niña Wayuu se le orienta para que poco a poco aprenda a ejecutar las labores que van a ocupar su vida. El conocimiento se inicia con observaciones del segmento de la realidad en la que se aplicará dicho conocimiento, luego vienen las experiencias y su reflexión, las descripciones y explicaciones orales.

La enseñanza para el Wayuu no está restringida a tiempo ni espacio ni a contenidos específicos; ésta se basa en la participación directa del niño en las actividades de los mayores siguiendo la división por sexo y edad para el desarrollo de las mismas.





De acuerdo con la concepción wayuu descrita en el modulo etnoeducativo *pedagogía y educación indígena I* (Fajardo, 1996, p.63)

(...) también existen espacios para *la preparación especial*; por ejemplo, el encierro en el que las jóvenes púberes son aisladas en una habitación durante varios meses e instruidas por sus madres, tías y abuelas constituye una etapa de enseñanza y aprendizaje muy importante que marcará su vida adulta y la formará para dirigir y educar a su familia en el contexto de la organización matrilineal.

Este proceso sensibiliza a la joven Wayuu sobre los diferentes roles que debe desempeñar en la vida dentro de los parámetros de su cultura y lengua.

El ouutsü, o médico tradicional, es escogido a través de los sueños y es orientado por un ouutsü de larga trayectoria: aprende a mascar tabaco, a manejar la ishira (totumo con semillas o caracoles) y en general los ritos para la curación.

El Pütchipü, se forma desde la adolescencia; el sobrino aventajado en el uso de la palabra, acompaña a su tío a la conciliación y otras situaciones que ameritan la aplicación de la ley Wayuu, por ejemplo, el matrimonio, la reparación de ofensas, conflictos familiares, entre otros. Así, el joven aprende en la práctica a ser un buen pütchipü o palabrero.

El ouutsü, o médico tradicional, es escogido a través de los sueños y es orientado por un ouutsü de larga trayectoria:

La abuela materna es la depositaria de las tradiciones, los fundamentos morales y las normas de conducta que deben observar las familias de un determinado clan; es además, plena de obligaciones para sus descendientes, su clan y grupo en general. Es la primera maestra de la familia, enseña a sus nietos el arte de tejer, preparar las comidas y otros quehaceres del hogar.

El tío materno es la máxima autoridad en el núcleo familiar para tomar decisiones, dar y recibir pagos en cualquier caso, ya sea por ofensa, robo o matrimonio. Él representa a sus sobrinos, es el encargado de educarlos, de resolver sus problemas y les hereda sus bienes.

Desde muy temprana edad, niños y niñas son orientados hacia una formación integral mediante un proceso de consejos y charlas, dadas por las abuelas y mayores de la familia, actividad que se realiza en la frescura y el silencio del amanecer. Toda actividad formativa siempre esta encaminada a la consecución del Anaa Akua'ipa, por eso desde la niñez se inculcan valores de responsabilidad, reciprocidad, compensación y respeto. El Wayuu madruga para relatar los sueños, narrar cuentos y recordar sucesos pasados de la vida real que son el ejemplo para rechazar comportamientos negativos y resaltar los comportamientos positivos: amables, responsables, trabajadores y honestos formando personas de bien.





Los padres son los encargados de enseñar y orientar a sus hijos en los trabajos cotidianos como pastorear, pescar, explotar la sal (eichijja) y otros minerales, cultivar la tierra en tiempos de lluvia, construir viviendas, limpiar las zonas de cultivos y buscar de fuentes de suministro de agua, domar equinos, marcar los animales. Así, se les fortalece a los niños la oralidad y el uso adecuado de la lengua, se transmiten fundamentos de responsabilidad, dignidad, obediencia y respeto. Se le enseña al niño a medida que va realizando el trabajo, durante la *Yanama* (Trabajo comunitario), castrando animales o antes de ir a una *Yonna*, asegurando su comportamiento de acuerdo con la norma Wayuu.

La concepción del mundo Wayuu se fundamenta en la espiritualidad y el pensamiento propio, mediados por el aküja (oralidad), el ejemplo, la imitación, la observación directa, la convivencia y las experiencias vividas.

Mediante el desarrollo de prácticas culturales y de actividades productivas, tales como: el pastoreo y la artesanía, se da un proceso formativo que sensibiliza y concientiza al Ser Social Wayuu acerca de la importancia de aprender y enseñar para un bien individual y colectivo, debido a que la esencia de la concepción de la vida y el mundo, se adquiere a través de estos procesos. En consecuencia, la educación se concibe como un *proceso formativo en la vida*, que se desarrolla básicamente en la etapa de la niñez y la adolescencia donde se aprende la laboriosidad, el apoyo mutuo y se fortalece el trabajo en equipo.

Estas formas de enseñanza son vivenciales y tienen como escenario el hogar, el territorio, las zonas de pastoreo, las zonas de cultivo, las fuentes de agua, las reuniones para solución de conflictos, el cementerio y los velorios, la producción artesanal, etc. En estos espacios y tiempos se ponen en práctica las enseñanzas de los mayores.

Por lo anterior, se reafirma la importancia de no dejar de lado la comunidad como posibilitadora de intercambio de ideas, saberes y conocimientos, de sucesos de la vida comunitaria, donde el niño afianza su proceso de socialización. En términos generales, el proceso de aprendizaje se desarrolla a través de la observación, la experimentación, la interpretación, la producción y la retroalimentación.

En consecuencia, la educación se concibe como un proceso formativo en la vida, que se desarrolla básicamente en la etapa de la niñez y la adolescencia donde se aprende la laboriosidad, el apoyo mutuo y se fortalece el trabajo en equipo.

El Wayuu como ser espiritual

La concepción del mundo Wayuu se fundamenta en la espiritualidad y el pensamiento propio, mediados por el aküja (oralidad), el ejemplo, la imitación, la observación directa, la convivencia y las experiencias vividas. Lo anterior se basa en el conocimiento científico propio y las concepciones de los alaülayu (personas destacadas en el saber) logrando así, un bienestar social y una convivencia pacífica.

La cosmovisión Wayuu es entendida como la convivencia con la naturaleza de la cual se derivan los saberes y conocimientos que definen una forma de vida diferente a otras culturas y naciones. El saber mitológico se aprende a través de los relatos acerca de pulowi, maleiwa, yoluja, wanülü, keeralia, shaneeta, waneesatai, epeyüi, quienes enseñan el equilibrio entre el bien y el mal y la diferencia entre la vida y la muerte.





La historia milenaria de la Nación Wayuu se narra a través de cantos (jayeechi), leyendas, cuentos, fábulas y anécdotas, que permiten la construcción y fortalecimiento de la identidad cultural garantizando la permanencia del Wayuu.

Para mantener este equilibrio social es necesario el ejercicio de los valores tanto personales como colectivos "sukua'ipa sujutu Wayuu"

La creación del mundo es conocida a través de la narración de mitos que explican el origen de la vida y el universo. Antes existían los primeros seres; el viento, las estrellas, la tranquilidad, la lluvia, el sol, la luna, el frío. La unión de Mma (Tierra) y Juya (Lluvia) produjo una segunda generación de seres: las plantas, y de una unión posterior entre la lluvia y la tierra, nacieron los animales. De la transformación de algunos de ellos nacieron los Wayuu que fueron divididos por clanes identificados por su animal ancestral.

Ya convertidos en seres humanos, a los Wayuu les fueron asignados, a través de los mitos, los oficios tales como el tejido, la curación, la agricultura, el pastoreo, la cerámica, la pesca, la construcción y la conciliación, entre otros, que reproducen y producen el equilibrio ancestral en la sociedad actual.

La historia milenaria de la Nación Wayuu se narra a través de cantos (jayeechi), leyendas, cuentos, fábulas y anécdotas, que permiten la construcción y fortalecimiento de la identidad cultural garantizando la permanencia del Wayuu.

La naturaleza nos permite perpetuarnos a través de una estrecha relación con ella y por eso, en el nacimiento del niño o la niña, la placenta se entierra al lado del kalapira (pilar estructural que sostiene el techo de la casa); esto significa que el valor de la vida, la historia, la cotidianidad y el origen de la Nación Wayuu se referencian en el territorio y en su entorno.

El territorio constituye una dimensión esencial porque de él se deriva el conocimiento y el sustento de la vida. Todo conocimiento, tanto científico como tecnológico, está en la naturaleza y el cosmos que es percibido por los sentidos con mediación del espíritu, la mente y los elementos de la naturaleza.

El Wayuu como ser Social

La convivencia y las formas de organización en la cultura Wayuu se fundamentan en los valores aprendidos desde muy temprana edad, los cuales son transmitidos por los mayores de generación en generación, referenciados desde los principios cosmogónicos narrados a través de la historia.

El Wayuu es un ser individual, miembro de una colectividad, en la que produce, reproduce y transmite saberes y normas de convivencia social para mantener la cohesión interna entre los miembros de la Nación. Especialmente el pütchipü es el garante del cumplimiento de las normas y reglas en la búsqueda del equilibrio social.

Para mantener este equilibrio social es necesario el ejercicio de los valores tanto personales como colectivos "sukua'ipa sujutu Wayuu" siendo los mas relevantes los siguientes:





Sukua'ipa sujutu wayuu (valores formativos de la persona)

- ❖ **Kojuta atuma:** El respeto para el Wayuu es valorar y apreciar a la otra persona, creer en su palabra y esto permite una convivencia sana entre los miembros de una comunidad.
- ❖ **Alaüle'era aa'in:** Es el grado de madurez que tiene cada Wayuu sin importar su sexo y esto es impartido desde la infancia frente a los roles que se dan en la cotidianidad.
- ❖ **Ayaawata akua'ipa:** Es invitar a la sensatez a través de la reflexión y encontrar el equilibrio y la coherencia entre lo que se dice y lo que se hace; entre lo que se piensa y lo que se hace, para obtener un buen comportamiento.
- ❖ **Anaata pütchi:** Es la capacidad oral que tiene el Wayuu para mediar y conciliar conflictos y demás situaciones a través del uso sensato de la palabra. También se refiere al conocimiento que tiene el Wayuu sobre el derecho consuetudinario y su aplicación.
- ❖ **Kaalinjirawa** tiene doble connotación: La cooperación y armonía como colectivo y, en lo individual, se refiere al autocuidado. Los dos casos son guiados a través de los consejos, ejemplos y llamados de atención desde que se es niño y permanecen durante toda la vida del Wayuu.
- ❖ **Sukua'ipa süsakia otta süputaaya Wayuu** (Normas de cortesía para el Wayuu): Para el Wayuu el asaka (acto de saludar) es la bienvenida, saludos y recibimientos que se hacen por parte del anfitrión en

El territorio constituye una dimensión esencial porque de él se deriva el conocimiento y el sustento de la vida. Todo conocimiento, tanto científico como tecnológico, está en la naturaleza y el cosmos que es percibido por los sentidos con mediación del espíritu, la mente y los elementos de la naturaleza.





ceremonias tales como exhumación de restos, velorios, fiestas y ritos (yonna, shimi'ira lania, pa'ünaa, wala). El anfitrión pone en práctica una norma de cortesía que se conoce como erajaa. Erajaa sukua es el acto de presenciar situaciones especiales como la despedida de un visitante, al retirarse de los sepelios y de la exhumación (restos). Apütawaa, es el momento de despedida de la persona que asiste a los diferentes eventos socio-culturales. Aapiraa es el aviso que se hace para asistir a un evento (un velorio, una entrega, una invitación a recibir la palabra). Así mismo, hacen parte de estas normas el acercamiento voluntario para saludar o enterarse de algo que está sucediendo (arütkawaa), las visitas que se hacen a los enfermos (an-lawaa sümuin ayuisü) y la ayuda que se presta a los extraviados (aka-alinjaa eekai ma'wain). Aapajaa hace referencia al acto de escuchar los sucesos de los diferentes eventos que se dan dentro de la cultura Wayuu. Es una forma de cortesía y comunicación entre los clanes.

■ **Kaapüliraa:** Se expresa a través de comportamientos, actitudes, valores coherentes con las normas de convivencia de la sociedad Wayuu. Por ello, la expresión Maapüliraa se utiliza para hacer referencia a la persona sin dignidad que después de ser ofendida o maltratada físicamente tiene trato con los agresores, como si no hubiese pasado nada.

■ **Kamanewaa:** Esta es una característica que identifica a la Nación Wayuu por su amabilidad y hospitalidad con sus congéneres, así como con personas de otras culturas.

■ **Sunoula Wayuu:** La espiritualidad Wayuu se manifiesta en las diferentes facetas de los acontecimientos rituales hacia los seres mitológicos. Una de las principales facetas de la espiritualidad Wayuu esta asociada a lapü (sueños) que determina el comportamiento de la persona mediante la interpretación, la revelación o la comunicación directa con este acontecimiento. Los sueños guían el camino de la existencia Wayuu; por medio de ellos, se vive y se mantiene equilibrada la persona con su sociedad y la naturaleza.

Sujutujirawa Wayuu (valores colectivos o grupales)

■ **Akaalinjirawa:** los Wayuu como Pueblo manifiestan la solidaridad en los siguientes acontecimientos y sucesos:

- *Ouunuwawaa* es pedir la solidaridad de amigos o parientes, quienes hacen sus aportes en especie, animales o dinero. Como respuesta a este valor se tiene *eitaa* que se refiere a entregar o dar lo que se tenga en especie animal o dinero compensando el valor de la especie a entregar para hacer un pago. *Ouunuwawaa* define la calidad humana de la persona Wayuu como valor social en la reciprocidad del dar y recibir para el respeto y la dignidad reflejando el nivel de compromiso y apego entre las familias.





- *Ayanamaja* hace referencia al trabajo colectivo en la realización de diferentes eventos socioculturales para el beneficio de una persona, familia o la comunidad.
- *Asülaja* (*apawa*, *apalaa*) es la entrega de una herencia o un obsequio especial por el afecto que se siente, sobretodo a los familiares.
- *Ekirawa* consiste en compartir lo que se produce del agro y de otras fuentes de trabajo.
- *Akaalinjirawa* es la disposición de la persona para brindar su apoyo, colaboración y ayuda constituyéndose una característica esencial del ser Wayuu. Esto diferencia a la Nación Wayuu de otras culturas porque enmarca todos los aspectos de la vida en los valores anteriormente señalados.

El valor colectivo del *akaalinjirawa* se sustenta en la práctica permanente y participación de la persona a través de las acciones descritas, lo cual lo identifica como una persona Wayuu en todo el sentido pleno de su cultura (Wayuu anashi, Wayuushanta main).



Pa'inwa sulu'u woumain: Se establece a partir de la convivencia histórica de la Nación Wayuu al interior de sus clanes y con otras culturas; lo cual permite definir la Ley Wayuu de ocupación territorial en interrelación con la conformación de los mismos clanes, quienes la reglamentan para mantener la armonía social y con la naturaleza.

La convivencia comienza con la acción de compartir el territorio, se desarrolla por la aplicación de la Ley Wayuu generalizada para todos los clanes, las alianzas entre ellos y el respeto a los reglamentos internos que son orientados por las autoridades tradicionales.





La Ley Wayuu define las normas de convivencia al interior de los clanes, y entre ellos, en los siguientes aspectos:

- *Süüle mma*: La demarcación del territorio que ancestralmente se hacía con árboles, arroyos, ríos, lagunas, piedras y cerros.
- *Sujutu achounnii sulu'u mma*: Son los derechos compartidos con los hijos de los varones del clan en el territorio pero que no son los mismos que poseerían por la línea materna; entre ellos están vivir en el territorio ancestral de la familia paterna, cultivar, pastorear y cuidar dicha tierra.
- *O'tchii*. Son las condiciones de convivencia en un territorio al cual se llega para vivir temporal o permanentemente. Estas condiciones son asignadas por el clan ancestral, donde predomina el respeto por las tierras y por las familias que las ocupan, el tiempo de la ocupación si es temporal y el sometimiento a las normas establecidas por el clan ancestral.
- *O'onowa*. Las condiciones de ocupación temporal de un territorio para pastorear, generada por la sequía, se definen por reglas para la convivencia como son no construir vivienda, respetar la naturaleza y a los habitantes del territorio que los hospeda. En general, la ocupación de este territorio está restringida a proporcionarle agua y pastos a los animales.

El deterioro de la identidad cultural se ha dado en la medida en que los valores personales y colectivos se transformaron siguiendo los preceptos alijuna que no obedecen a la realidad y el pensamiento Wayuu, el cual propende por el respeto y la dignidad de la persona, la familia, el clan y la nación.



Awalaajaa. Es un valor de la sociedad Wayuu para conciliar matrimonios, ofensas, maltratos, robos, abusos, infidelidades y otras faltas intrafamiliares. Tiene un carácter de compensación para la dignificación y valoración a la familia ofendida cuya esencia principal se dirige al respeto por la vida individual y colectiva; por ello, es un hecho ejemplarizante para el Wayuu tanto en la acción de compensación como en los aprendizajes generados a través del consejo para la convivencia de las nuevas generaciones.

La compensación es un hecho oportuno para la reflexión sobre la necesidad de vivir en armonía e impartir consejos sobre lo sagrado de la vida. De acuerdo con las situaciones de aplicación del awalaajaa se puede propiciar por exigencia de los tíos maternos y, si estos lo consideran conveniente, por la magnitud de la situación, se le encomienda el proceso de compensación al pütchipü.



Wanaawajirawa akua'ipa. La justicia se orienta a garantizar el equilibrio y bienestar para el pleno desarrollo de la vida, la convivencia y la pervivencia del Wayuu en su territorio. La justicia integra todos los valores, tanto individuales como colectivos, para explicar la esencia del Anaa Akua'ipa.

Históricamente el equilibrio, garantizado por la aplicación de la justicia con esencia en el pensamiento Wayuu, se ha venido debilitando; fortaleciendo la individualización y la riqueza en dinero sobre los derechos colectivos de respeto y dignidad generada por el prestigio.





El Proceso de formación Wayuu en contextos interculturales

La interacción con otras culturas ha generado que los procesos de formación propia sean contaminados por la asimilación de costumbres ajenas al entorno y forma de vida Wayuu, deteriorando la identidad propia. Este proceso de aculturación se facilita en la medida que el mismo Wayuu se siente atraído por conductas y acciones distintas a su cultura sin medir sus aspectos negativos y positivos para la vida personal y colectiva.

El deterioro de la identidad cultural se ha dado en la medida en que los valores personales y colectivos se transformaron siguiendo los preceptos alijuna que no obedecen a la realidad y el pensamiento Wayuu, el cual propende por el respeto y la dignidad de la persona, la familia, el clan y la nación.

En las nuevas generaciones se manifiesta la aculturación del ser Wayuu por los modelos de formación no pertinentes a la cultura propia vulnerando sus valores hasta llegar a la vergüenza étnica, como es el caso de:

- ❑ **Kojuta atuma:** Al no hacer respetar las normas y reglas de convivencia y reciprocidad.
- ❑ **Kaalinjirawa:** Este valor se pierde al no respetarse a sí mismo ni al colectivo y su sociedad, dándole paso a un proceso de negación de la identidad.
- ❑ **Awalaajaa:** Porque en las relaciones interculturales se ha generado el desconocimiento de las normas de compensación y se tergiversa su sentido al considerar la compensación como un beneficio indivi-

La interacción con otras culturas ha generado que los procesos de formación propia sean contaminados por la asimilación de costumbres ajenas al entorno y forma de vida Wayuu, deteriorando la identidad propia.



dual dentro del marco del pensamiento alijuna netamente económico; se ignora su valor espiritual, pedagógico y humanizante.

Lo anterior pone en evidencia la necesidad de una reestructuración de la educación Wayuu para establecer las posibilidades de desarrollar una educación pertinente que promueva una verdadera interculturalidad de tipo recíproco, donde prime el respeto por los principios y los valores característicos de la Nación Wayuu.

Esta educación debe ser orientada por:

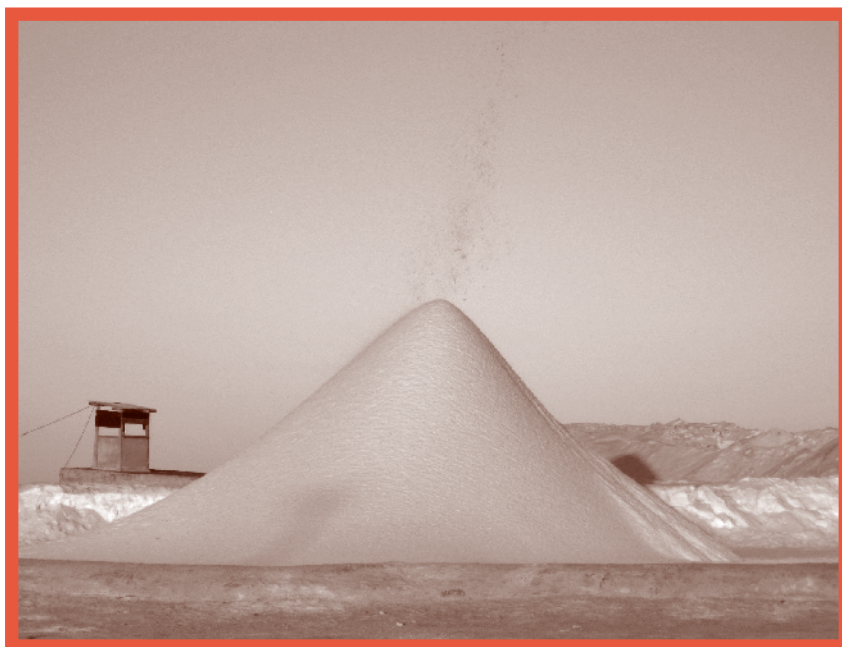
-  Tener como centro al Ser Wayuu, sus valores personales y colectivos.
-  La territorialidad y la autonomía porque marcan la existencia y el ejercicio de las normas.
-  La interculturalidad, donde se pueda apropiar lo pertinente de la otra cultura y fortalecer los aspectos propios.
-  El conocimiento de la legislación nacional e internacional referida a los Pueblos Indígenas.
-  El fortalecimiento del Wayuunaiki como lengua materna.

Antecedentes legales y su contextualización en los procesos etnoeducativos Wayuu

Fruto de las luchas indígenas de la década de los años 70, surgieron los primeros Decretos como el 088 de 1976 y 1142 de 1978 con los cuales se abrió la posibilidad de la participación directa de los pueblos Indígenas en la definición, diseño, ejecución, organización y evaluación de sus procesos educativos conforme a sus características, necesidades, intereses y aspiraciones. A partir de este reconocimiento, surgieron otros decretos y resoluciones cuya pretensión fue organizar la prestación del servicio para las comunidades indígenas en aspectos tales como el fortalecimiento de la lengua (Decreto 2230 de 1986 que creó el Comité Nacional de Lingüística Aborígen), nombramiento de docentes (Decreto 1498 de 1986) y la capacitación y profesionalización docente (Resolución 9549 de 1986). En el siguiente año surgió el decreto 1217 relacionado con la vinculación y formación de docentes y directivos docentes para comunidades indígenas. Es a partir de esta normatividad y de las luchas de los Pueblos Indígenas por el derecho a su autonomía, que surgió en 1984 el Programa de Etnoeducación del Ministerio de Educación Nacional (Resolución 3454 de 1984).

Con la Constitución Política de 1991, Colombia fortaleció significativamente el tratamiento jurídico y político que se le había otorgado a los grupos étnicos por décadas, en buena medida debido a la participación de sus representantes en la Asamblea Nacional Constituyente. Gracias a





esta participación el país avanzó en el reconocimiento de la riqueza pluricultural y diversidad étnica en el territorio nacional.

El reconocimiento de derechos como la propiedad colectiva de sus territorios (Artículos 63 y 329 de la C. P.), la diversidad étnica y cultural de la Nación Colombiana (Artículo 7 de la C. P.), el ejercicio de funciones jurisdiccionales por parte de las autoridades indígenas dentro de su ámbito territorial (Artículo 246 de la C. P.) y los gobiernos autónomos (Artículo 330 de la C.P.) son claramente una muestra de este cambio. Así, la Corte Constitucional en la Setencia C-208 ha sostenido en relación con el tema Etnoeducativo:

Los integrantes de los grupos étnicos, según mandato del artículo 68 *"Tendrán derecho a una formación que respete y desarrolle su propia identidad cultural"*

Ha sido entonces significativo el efecto que el ordenamiento constitucional ha producido en el enfoque y concepción de los derechos colectivos de las comunidades indígenas y los derechos individuales de sus miembros.

Es importante resaltar, que desde el mismo año en que entró en vigor la Constitución de 1991, la protección jurídica concedida a las comunidades indígenas se vio ampliada con la visión de la educación ligada al ambiente y a los procesos productivos, sociales y culturales de las comunidades indígenas. Por lo tanto, la etnoeducación debe tener como punto de partida los elementos territoriales propios (ya que son el sustento de la cultura de las comunidades indígenas) e involucrar los diferentes componentes de la vida de las comunidades a partir del re-

Ha sido entonces significativo el efecto que el ordenamiento constitucional ha producido en el enfoque y concepción de los derechos colectivos de las comunidades indígenas y los derechos individuales de sus miembros.





Kamusuchiwo'u constituye una experiencia innovadora en la medida en que propuso materiales educativos contextualizados a las características de la Nación Wayuu y en Wayuunaiki,

conocimiento de sus raíces. Cualquier evaluación que pueda efectuarse sobre la etnoeducación ha de tener en cuenta que su metodología y contenido debe propender por el fortalecimiento de su cosmovisión y el reconocimiento de su especial relación con su territorio. Los programas a seguir en los centros etnoeducativos deben fortalecer la identidad étnica y cultural de la región en que habitan, sus procesos de producción y sus medios de subsistencia. Para ello, *los procesos etnoeducativos deben ser elaborados y desarrollados con el apoyo de las comunidades y los padres de familia.*

Dentro de este proceso de consolidación y reconocimiento a la diversidad, Colombia ratificó mediante la Ley 21 de 1991, el Convenio 169 de la OIT sobre pueblos indígenas y tribales en países independientes. Entre sus aspectos fundamentales, se encuentra la obligación del Estado de garantizar la participación y concertación de los Pueblos en aquellas decisiones que los afectan y en el caso educativo, transferir progresivamente a los Pueblos la formulación y ejecución de programas etnoeducativos de acuerdo con sus necesidades.

Ampliando el mandato constitucional del derecho de los Pueblos a una educación acorde con su cultura, el título III capítulo 3 de la Ley General de Educación (Ley 115 de 1994), reglamenta aspectos tales como: la autonomía para el desarrollo de los planes, programas y proyectos, el uso de la lengua propia, la formación y selección de los etnoeducadores, las asesorías especializadas y la investigación, la intervención de organismos externos y establece los principios y fines de la etnoeducación. Estos aspectos establecidos en los artículos 55 a 63 de la Ley 115 se desarrollan en el Decreto 804 de 1994.

El reconocimiento de la diversidad cultural de la nación conlleva necesariamente a la implementación de una educación intercultural que articule lo propio y lo ajeno, en principio para los grupos étnicos, pero también progresivamente para la sociedad nacional. En todo caso, el derecho a la educación intercultural, a la vista de los preceptos anteriores, tiene carácter fundamental para todos los niños y niñas miembros de grupos étnicos.

El Estado tiene entonces la obligación de garantizar que en sus programas de etnoeducación la enseñanza sea intercultural-bilingüe y velar porque en los establecimientos de enseñanza donde estudien menores de edad que se identifiquen como miembros de grupos étnicos se respete este derecho. Todo esquema aculturizador aplicado a estos grupos resulta violatorio de su derecho a la identidad cultural y atenta contra el núcleo esencial de su derecho a la educación, y así lo ha considerado la Corte Constitucional.

Con esta fundamentación legal, la Nación Wayuu ha viabilizado, desde la década de los 80, su propio desarrollo etnoeducativo en cumplimiento de esta normatividad. Como primera acción en la historia de la etnoedu-





cación Wayuu, la organización Indígena Yanama¹ se dirigió al Ministerio de Educación Nacional en el año de 1983 con el fin de solicitar asesoría para la elaboración e implementación de programas acordes a sus necesidades y características particulares. Como resultado de esta gestión, el MEN, la Gobernación de La Guajira, Carbocol Intercor y la Organización Yanama, suscribieron un convenio para asesorar y organizar la comunidad educativa Wayuu que permitió la creación de las primeras escuelas etnoeducativas piloto; Kamüsüchiwo'u ubicada en Media Luna, y Samutpi'ou, ubicada en la comunidad de Camino Verde, a 6 Kilómetros de distancia del casco urbano de Uribia. Durante 1982, la experiencia comenzó a desarrollarse en Samutpi'ou con los primeros intentos de utilizar el Wayuunaiki como medio de aprendizaje y la utilización de recursos propios de aprendizaje como las Wayuunkeera (figuras de barro) y maquetas de rancherías Wayuu.

Las diversas experiencias y eventos etnoeducativos de La Guajira encontraron apoyo en el Centro Experiencial Piloto (CEP) del Departamento que desde el año de 1985 contó con la dirección de indígenas Wayuu.

Kamusuchiwo'u constituye una experiencia innovadora en la medida en que propuso materiales educativos contextualizados a las características de la Nación Wayuu y en Wayuunaiki, hecho que para el momento histórico, fue bastante innovador y significativo. La planta física fue construida con materiales de la región y participación de la comunidad respondiendo a un estilo arquitectónico propio de la Nación Wayuu que marcó la experiencia en un ambiente acorde con la cultura.

Entre los años 1982 y 1985 se realizaron en la Guajira cinco seminarios de Educación Intercultural Bilingüe con el apoyo del entonces Comité de Educación Indígena del MEN. Estos eventos fueron conformados a partir de un grupo de estudio que tenía como objetivo analizar la educación, iniciar el estudio de nuevos currículos, estudiar el Wayuunaiki y preparar un programa de capacitación y entrenamiento a partir de la cultura para los maestros bilingües que estarían involucrados en la implementación del programa de educación intercultural bilingüe.

Así mismo, se discutieron otros temas tales como la autodeterminación de los pueblos para alcanzar el etnodesarrollo, se analizaron los Lineamientos Generales de la Educación Indígena del MEN (Resolución 3453 de 1984), se establecieron los fines de la educación básica primaria y se debatieron las estrategias generales y administrativas de la implementación del programa.

Las diversas experiencias y eventos etnoeducativos de La Guajira encontraron apoyo en el Centro Experiencial Piloto (CEP) del Departamento que desde el año de 1985 contó con la dirección de indígenas Wayuu. Esta institución se constituyó en un interlocutor entre las comunidades indígenas y el Estado, realizando funciones de coordinación y asesoría técnica pedagógica para el desarrollo del programa de etnoeducación.

1 En el año 1975 un grupo de estudiantes Wayuu de la Universidad Pedagógica en Bogotá, conformaron el Comité Pro defensa del Indio Guajiro que más tarde adoptó el nombre de organización Indígena de La Guajira YANAMA.





En el año 1987 se inició la implementación del Wayuunaiki como cátedra en algunas escuelas indígenas.

A partir de 1995, en la Universidad de La Guajira, se crea el programa de Licenciatura en Etnoeducación.

El CEP implementó un programa piloto en Majayütpana (municipio de Maicao), otro en Aremasain (Manaure) y apoyó la experiencia de Kamusishiwoú que posteriormente fueron evaluadas a través del Proyecto Evaluación de la Calidad de la Educación Indígena del MEN financiado por la agencia de cooperación alemana GTZ.

También en el año de 1985 se creó el Comité de Educación Indígena conformado por la Directora y dos técnicos del CEP, el coordinador del programa de Educación Intercultural Bilingüe (EIB) en Media Luna, un representante de la Secretaría de Educación y un representante de la organización Indígena Yanama. Este comité tuvo como funciones principales la coordinación del diseño, ejecución y evaluación de los programas curriculares bilingües; proveer la capacitación docente requerida; evaluar los programas etnoeducativos; coordinar las visitas de inspección y asesoría del grupo de educación indígena del MEN y el diseño del material didáctico.

A partir de las reflexiones de los seminarios de etnoeducación realizados en años anteriores, en los cuales se vio la necesidad de involucrar en el programa a las Escuelas Normales, el proceso formativo se desarrolló en las instalaciones de la Normal de Uribia, dada la cercanía de los maestros a este sitio y el título era otorgado por la escuela Normal de San Juan del Cesar.

En el año 1987 se inició la implementación del Wayuunaiki como cátedra en algunas escuelas indígenas. A través de la Ordenanza número 01 de 1992, expedida por la Asamblea Departamental de La Guajira, se institucionalizó el Wayuunaiki como idioma oficial en el departamento, hecho que impulsó la implementación de la asignatura de Wayuunaiki en diversos centros etnoeducativos del departamento y, a partir de 1995, en la Universidad de La Guajira, se crea el programa de Licenciatura en Etnoeducación. Paralela a la ordenanza número 01, en el Estado del Zulia (Venezuela), también se declaró el Wayuunaiki como idioma oficial regional.

Desde sus inicios en 1976, la Universidad de la Guajira venía realizando intentos de incluir las asignaturas relacionadas con el Wayuunaiki y la cultura Wayuu en el Programa de Lenguas Modernas; pero fue con la ordenanza 01 que se institucionalizaron dichas asignaturas.

Para esta época (1995) el Centro Experimental Piloto de la Guajira, a través de la coordinación de Etnoeducación, la participación de la Organización Indígena Yanama, y con el apoyo del Ministerio de Educación Nacional y los municipios de Uribia, Manaure y Maicao, desarrollaba la primera fase del programa de profesionalización indígena dirigido a los docentes en ejercicio que no habían culminado su bachillerato pedagógico. Estos docentes, una vez finalizado su proceso de formación entraron a formar parte del primer grupo que inició la licenciatura de Etnoeducación, programa que para ese año, comenzó en la Universidad de la Guajira. En este





proceso fue fundamental la participación de un equipo interdisciplinario de investigación conformado por profesionales Wayuu de Colombia y Venezuela, que fortaleció y vertió sus investigaciones en los procesos etnoeducativos en La Guajira; realizó aportes a la producción de textos, capacitación a docentes Wayuu e investigación lingüística.

A partir del año 2000, con la primera promoción de Licenciados en Etnoeducación de la Universidad de la Guajira, se avanzó en el proceso de construcción de la propuesta educativa Wayuu que se venía gestando desde la misma comunidad. Como resultado, se dieron experiencias significativas que en la actualidad permitirán avanzar hacia la unificación y cualificación de una propuesta macro que recoja las aspiraciones, pensamiento y formas tradicionales de formación de la Nación Wayuu.

En el año 2003, como resultado de la instalación de la primera Mesa Regional de Concertación de Políticas Etnoeducativas realizada en Manaure con presencia de la Ministra de Educación Nacional, se constituyó el Consejo Departamental de Educación Indígena en el Decreto 286 de 2003, modificado por el Decreto 320 del mismo año en un segundo intento de establecer una instancia de concertación, unificación y participación de la Nación Wayuu a nivel departamental. Como acciones a seguir, se realizaron dos reuniones en las cuales se retomaron los temas y objetivos del primer comité creado en 1985. Sin embargo, no se desarrollaron las acciones proyectadas debido a que no se establecieron líneas claras de participación y compromiso de los entes que conformaron este consejo.

Para el año 2005 se dio inicio, a través de la Subdirección de Poblaciones del Ministerio de Educación Nacional, a la presente propuesta que busca unificar criterios frente a los procesos etnoeducativos de la Nación Wayuu, mediante la construcción participativa y social de este Proyecto Etnoeducativo Anaa Akua'ipa. Como mecanismo operativo, se han conformado 10 comités municipales de apoyo a la etnoeducación Wayuu que cuentan con el aval de las alcaldías a través de actos administrativos. Sus funciones principales son:

- Asesorar a las Secretarías de Educación y administraciones municipales en los procesos etnoeducativos.
- Formular planes de acción para el desarrollo de la etnoeducación en las respectivas entidades territoriales.
- Ejercer la veeduría correspondiente a los procesos administrativos, pedagógicos, formativos y comunitarios en el desarrollo de la etnoeducación y el cumplimiento de su normatividad.
- Impulsar procesos de investigación para fundamentar el Proyecto Etnoeducativo Wayuu, liderar la construcción del currículo, establecer los contenidos del plan de estudios y orientar la práctica pedagógica en el aula.

En el año 2003, como resultado de la instalación de la primera Mesa Regional de Concertación de Políticas Etnoeducativas realizada en Manaure con presencia de la Ministra de Educación Nacional, se constituyó el Consejo Departamental de Educación Indígena en el Decreto 286 de 2003,





Con fundamento en estos antecedentes legales vivenciados en el contexto histórico de la etnoeducación Wayuu, se busca proponer unos lineamientos unificados que recojan las experiencias previas y que plasmen, de manera prospectiva, los componentes de los procesos etnoeducativos para su aplicación en el aula-comunidad

- Diseñar, promover y gestionar planes de formación y autoformación permanente del etnoeducador.
- Generar espacios de socialización e intercambio de experiencias significativas en el quehacer pedagógico.
- Coordinar las acciones necesarias para la producción, diseño, impresión, difusión y uso en el aula de textos en Wayuunaiki y material didáctico.
- Propiciar procesos de participación con las Autoridades Wayuu, etnoeducadores y comunidad en general para la concertación y articulación de los procesos etnoeducativos.
- Velar por los derechos de la comunidad educativa Wayuu y los etnoeducadores.
- Gestionar recursos para desarrollar proyectos de etnoeducación.

Dentro de este mismo esfuerzo, se propuso ante la Secretaría de Educación, la creación del Comité Técnico Departamental de Etnoeducación Wayuu, a partir de la firma de la Alianza Interinstitucional. Con la creación de este comité se busca hacer operativo, viable y real la aplicación en las aulas-comunidad del presente documento de orientaciones conceptuales y metodológicas de los procesos etnoeducativos Wayuu. A partir de diagnósticos presentados por los comités municipales, el comité técnico departamental de etnoeducación deberá trazar un plan de acción que viabilice y apoye estos procesos para el cumplimiento y desarrollo de cada uno de los componentes del Proyecto Etnoeducativo Anaa Akua'ipa.

Con fundamento en estos antecedentes legales vivenciados en el contexto histórico de la etnoeducación Wayuu, se busca proponer unos lineamientos unificados que recojan las experiencias previas y que plasmen, de manera prospectiva, los componentes de los procesos etnoeducativos para su aplicación en el aula-comunidad.





COMPONENTE PEDAGÓGICO



La pedagogía Wayuu

Para contribuir con el mejoramiento de la calidad de la educación de la Nación Wayuu, de acuerdo con la pedagogía propia que orienta significativamente los procesos etnoeducativos, la aplicación del Anaa Akua'ipa tendrá en cuenta lo que el niño aprende en cada una de las etapas del desarrollo y aprendizaje. La educación del niño Wayuu se fundamenta en procesos personalizados y en una educación en la vida donde se aprende a través de la observación, la imitación, la manipulación directa y los consejos de los mayores.

Los saberes y conocimientos se dirigen hacia un aprendizaje en convivencia y para la convivencia colectiva desde la individualidad del Ser; de igual manera, la imitación desempeña un papel importante en la enseñanza Wayuu y se hace la diferenciación del aprendizaje de acuerdo al sexo.

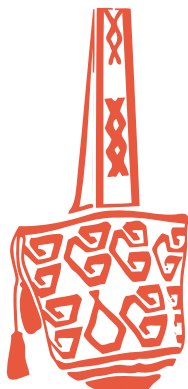
La aplicación del Anaa Akua'ipa tendrá en cuenta lo que el niño aprende en cada una de las etapas del desarrollo y aprendizaje. La educación del niño Wayuu se fundamenta en procesos personalizados y en una educación en la vida donde se aprende a través de la observación, la imitación, la manipulación directa y los consejos de los mayores.





En la Nación Wayuu el saber es transmitido de manera oral y práctica mediada por la participación del individuo en la producción cultural.

La circunstancia de vivir la cultura, hace que ésta sobreviva en la memoria del Wayuu y los datos culturales se transmiten a otras generaciones. Cada Wayuu es una biblioteca andante, y cada Wayuu que muere es una biblioteca que se pierde. Los ancianos son los libros vivos que guardan y dan testimonio del patrimonio cultural y literario de la Nación Wayuu.



Construcción del conocimiento

A través del tiempo, el espacio, la interpretación de los sueños y mitos, la práctica de la oralidad, la espiritualidad y la experiencia vivida se construye el conocimiento para ser transmitido y compartido socialmente.

El proceso de construcción del conocimiento Wayuu parte de su concepción de la territorialidad, la relación hombre-naturaleza, la familia y la interacción con los demás miembros de la comunidad.

La primera fuente de conocimiento es la naturaleza, donde sus mismos elementos propician el desarrollo y la aplicación de saberes y técnicas de atención de sus necesidades por medio de prácticas culturales y tecnológicas en la ocupación y uso del territorio que permite establecer los asentamientos y la distribución de la comunidad con el fin de ordenar la construcción de la casa, corrales, zonas de pastoreo, huertas y fuentes de agua que permiten forjar la identidad Wayuu.

En la Nación Wayuu el saber es transmitido de manera oral y práctica mediada por la participación del individuo en la producción cultural. Los Wayuu producen conocimientos como el akumajaa (técnicos), jayeechi (cantos), akujalaa (historias), etc., que para ser integrados en la cultura tienen que ser aprobados y aceptados por el grupo. Por ejemplo, si una persona produce un canto, éste puede ser escuchado por otros y transmitido de boca en boca, hasta que todo el grupo lo cante, en este caso el canto se vuelve patrimonio del grupo. Sin embargo, puede no ser transmitido a otros, y así no integrarse a la memoria cultural colectiva.

Si el jayeechi (canto) cuenta la historia de una pareja de jóvenes que deciden casarse, el jayeechi es transmitido en forma oral, por lo que su contenido puede perderse o agregarse ¿Qué puede ocurrir? Que la décima persona que reproduce el jayeechi podría ser una persona que quería casarse con su enamorado, pero no lo logró porque sus padres se opusieron, ella en el momento de cantarlo recuerda su historia y modifica el final del jayeechi, de alegre a triste. De la misma manera, un sucesivo canto puede introducir otras variantes, como la muerte del muchacho o dificultades para estar juntos.

Como la primera versión del jayeechi no fue escrita, al momento de su difusión dio origen a otras versiones pero se sigue reconociendo la autoría al compositor original. Sin embargo todos los que participaron individualmente en su transformación se reconocen también como autores de su propia versión. Es aquí donde el grupo se convierte en autor cultural y no el individuo. Lo mismo puede ocurrir con otros elementos culturales y es eso precisamente lo que hace dinámica su existencia.

La circunstancia de vivir la cultura, hace que ésta sobreviva en la memoria del Wayuu y los datos culturales se transmiten a otras generaciones. Cada Wayuu es una biblioteca andante, y cada Wayuu que muere es una bi-



bliblioteca que se pierde. Los ancianos son los libros vivos que guardan y dan testimonio del patrimonio cultural y literario de la Nación Wayuu. Ellos son las referencias bibliográficas del mito, el cuento y la leyenda, que relatan simbólicamente las vivencias cotidianas, las experiencias culturales y su convivencia armónica con la naturaleza.

Como aprende y enseña el Wayuu

Los roles en la enseñanza

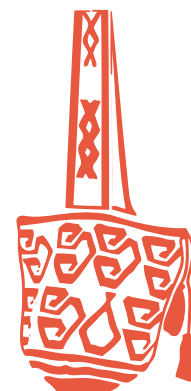
El Anaa Akua'ipa, como propuesta específica para la Nación Wayuu, implica la implementación de un modelo de formación caracterizado por la participación activa de la comunidad, teniendo en cuenta el rol o la actividad que cada uno desempeña. En este proceso intervienen los siguientes actores:

El padre: Es la persona responsable de inculcar principios, actitudes, valores y comportamientos personales, familiares y comunitarios; Se encarga básicamente de la formación de los hijos varones a través del ejemplo.

La madre: Enseña los quehaceres del hogar, las técnicas del tejido, los principios morales, forma a la niña para desempeñar su rol de mujer en las diferentes etapas y circunstancias de su vida. En este proceso es fundamental la participación de las abuelas y tías maternas.

Los tíos maternos: Transmiten la responsabilidad legal y jurídica. *Apüshii* (familia materna): Fortalece el vínculo social y la formación para el trabajo que se define por etapas de la vida y sexo. Vela y garantiza la transmisión de la cultura a través de la oralidad.

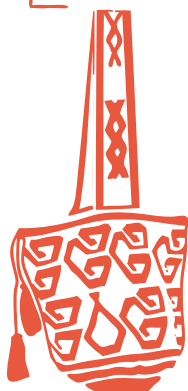
El Anaa Akua'ipa, como propuesta específica para la Nación Wayuu, implica la implementación de un modelo de formación caracterizado por la participación activa de la comunidad, teniendo en cuenta el rol o la actividad que cada uno desempeña.





Comunidad: Garantiza el cumplimiento de todo el proceso que desarrollan los individuos y las familias, responde a las aspiraciones y expectativas del conglomerado en general. Promueve las relaciones con otras comunidades y familias a través del Pütchipü de igual manera en la ejecución de múltiples actividades, como: yonna, ono'owaa, alapajaa, etc. También garantiza el espacio y el tiempo para el ejercicio de las actividades de carácter comunitario.

Esta enseñanza que en muchos aspectos es común para niños y niñas, incluye no sólo el aprendizaje de técnicas específicas sino también un proceso de socialización a través del cual se interiorizan principios normativos, valores, costumbres, ritos, etc.



Por ejemplo, para la construcción de una casa, los niños observan al tío o al padre construir las viviendas y participan ayudando en ciertas tareas secundarias, acarreando materiales livianos, o simplemente haciendo pequeños mandados, según la edad y etapa de aprendizaje en la que el niño se encuentre. Las tareas más complicadas, en las que no pueden participar directamente, son efectuadas por los niños a manera de imitación de la conducta de los adultos en los juegos cotidianos.

Día a día cuando los niños realizan las tareas de cuidado y manejo del ganado, aprenden de sus mayores no sólo las técnicas rutinarias y todo el conocimiento necesario referente a los animales, sino también algunos trabajos más especializados puesto que no se ven nunca excluidos de las actividades de los mayores.

En las labores temporales como la agricultura, e inclusive en las más recientes, como los trabajos en las salinas, se realiza un proceso educativo continuo a través de la participación directa de los niños. Para las niñas se lleva a cabo la enseñanza de la misma manera a través de la participación directa en las actividades diarias, como son las manufacturas de todo tipo o las labores de la cocina que requieren la ayuda no especializada que pueden proveer los niños. Esta enseñanza que



en muchos aspectos es común para niños y niñas, incluye no sólo el aprendizaje de técnicas específicas sino también un proceso de socialización a través del cual se interiorizan principios normativos, valores, costumbres, ritos, etc.

La imitación tiene un papel muy importante y el mismo juego es una reproducción de las actividades de los adultos, generalmente los juguetes son instrumentos de trabajo en miniatura: arcos y flechas, ollas para cocinar, etc. Desde la primera infancia se observa una diferenciación de aprendizaje en relación al sexo.

Poco a poco sin necesidad de escuela, los niños y las niñas se integran a la vida de la comunidad, aprendiendo a comportarse según las expectativas de los adultos.

Ante un nuevo orden social que implica para los pueblos indígenas una interacción con la sociedad alijuna se hace indispensable la participación de nuevos actores ajenos a la dinámica tradicional del proceso de aprendizaje de la comunidad Wayuu:

Eiküi o eiküt, el etnoeducador o etnoeducadora: Son los orientadores y dinamizadores del proceso de enseñanza aprendizaje que propende por el fortalecimiento de la identidad cultural de la Nación Wayuu y su articulación a la sociedad alijuna. Debe caracterizarse fundamentalmente por el sentido de pertenencia, sensibilidad social, conocimiento de su cultura y la lengua materna; además debe poseer una formación profesional que le permita desarrollar adecuadamente los procesos de articulación a la sociedad alijuna. En la implantación del Anaa Akua'ipa los etnoeducadores están en permanente aprendizaje con su grupo de estudiantes (ekijarrachi).

El pensamiento Wayuu en la práctica pedagógica

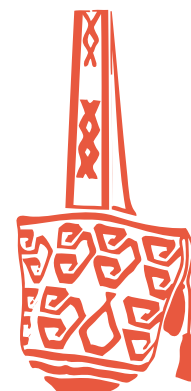
En el wayuunaiki, las palabras, más allá de su significado literal, tienen un sentido profundo para el Wayuu, que depende del contexto en el cual se pronuncian. El wayuunaiki es una lengua con gran cantidad de metáforas y sus palabras poseen diversos significados; por esta razón es necesario que el niño aprenda a identificar el contexto en el cual se utilizan. Es todo un proceso de análisis y reflexión que nos lleva a entender nuestra existencia.

Analicemos estas frases en Wayuunaiki, inicialmente construidas en el módulo etnoeducativo: Pedagogía y Educación Indígena I (Fajardo, 1996, p.72)

 *Wale'erusü wanüiki, sulu'ujesü waa'in*: literalmente significa "nuestras palabras salen del estómago dentro de nuestro corazón". Pero, en un sentido más profundo, significa que nuestras palabras e ideas son expresadas desde nuestro ser, desde la profundidad de nuestro espíritu; hace referencia a los sentimientos puros y verdaderos, como

Debe caracterizarse fundamentalmente por el sentido de pertenencia, sensibilidad social, conocimiento de su cultura y la lengua materna; además debe poseer una formación profesional que le permita desarrollar adecuadamente los procesos de articulación a la sociedad alijuna.

Eiküi o eiküt, el etnoeducador o etnoeducadora:





El uso del wayuunaiki es uno de los rasgos importantes para no perder la esencia del ser Wayuu ya que éste fortalece el pensamiento, la identidad y la convivencia.

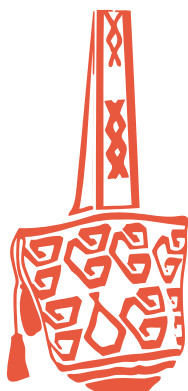
es el caso del enamoramiento o los conflictos. El estómago es simbólicamente, el “recipiente” del pensamiento y de la palabra.

- *Wayaawatüin tü wanüikijatkat jülüjasü waa'in*: Literalmente significa “medimos lo que vamos a decir; estamos atentos desde nuestro corazón”. En el pensamiento Wayuu el corazón simbólicamente representa también la persona interior del ser Wayuu, lugar donde almacenamos los sentimientos que deben ser ordenados por el pensamiento antes de expresarse verbal y gestualmente. No se habla por hablar. Toda palabra que queremos pronunciar, expresa nuestro equilibrio como ser humano. Este equilibrio está representado en la coherencia entre lo que se piensa, se dice y se hace.
- *Wanaata akuaipa wanuiki süka wekii süma waa'in*: La frase, en sentido literal, significa “Ordenamos nuestras palabras con nuestra cabeza y nuestro sentir”. Esta oración, al igual que las anteriores, puede ser utilizada en un contexto en el cual se da consejo a alguien. Significa que las palabras tienen un valor tan grande que debemos analizar muy bien lo que vamos a decir ya que nuestra cultura es oral.

Los anteriores ejemplos remiten a la reflexión sobre la necesidad de reorientar las prácticas pedagógicas en la escuela hacia el uso correcto de la oralidad. Para el ser Wayuu, es esencial hablar correctamente el wayuunaiki. Por eso, se escucha de los viejos decir: “alawaa nee tiaa, matüjain pia aashajawa pünüiki”: “Que mentiroso eres, ¡Cómo no vas a hablar tu lengua!” No hablar el wayuunaiki siendo Wayuu significa, en un sentido, negar o avergonzarnos de nuestros ancestros. El uso del wayuunaiki es uno de los rasgos importantes para no perder la esencia del ser Wayuu ya que éste fortalece el pensamiento, la identidad y la convivencia.

El proceso en la escuela deberá partir de estas formas pedagógicas propias; de esta manera, el niño, que en la ranchería aprende en la oralidad, debe llegar a la escolaridad y encontrar un ambiente que continúe y fortalezca este proceso de formación como Wayuu. En términos de la didáctica, esto significa que el etnoeducador debe utilizar en las primeras etapas del aprendizaje la oralidad sobre la escritura; y la dinámica, la flexibilidad y la participación activa, como en la ranchería, sobre la verticalidad y rigidez de los contenidos que se imponen en el aula. Se hace necesario que este proceso tenga una mayor aplicación en la educación inicial y debe continuarse a través de todos los demás ciclos.

En este proceso de formación, en especial para las niñas Wayuu, es de vital importancia transmitir el valor real del rol de mujer que desempeñará durante todo su ciclo de vida como madre y abuela, principales transmisoras de la cultura Wayuu. Dentro de la sociedad matrilineal, el clan, el territorio y el ser Wayuu, se heredan por línea materna. Es, entonces, la mujer Wayuu, la principal responsable de la transmisión de la lengua, los





valores y demás preceptos para la permanencia, desarrollo y progresión de la cultura Wayuu.

El aprendizaje oral

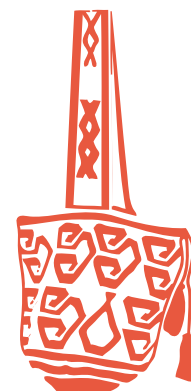
La oralidad como fundamento de la educación Wayuu

Aküjaa (oralidad) es la esencia de la cultura Wayuu donde se manifiesta el proceso del pensamiento construido y ordenado para la permanencia de la cultura de generación en generación. Es esencial en cuanto ha sido el canal milenario para garantizar la transmisión del conocimiento y la formación en la vida. La práctica de la oralidad es tan importante que surgió el oficio del palabrero en la historia Wayuu para permitir la armonía y el equilibrio. Su valor permanece a través del tiempo ya que no se tergiversa y se conserva como ejemplo y referente del aprendizaje desde su origen hasta la actualidad.

La palabra tiene un valor primordial y sagrado, basado en el respeto por la misma, fundamentado por la Ley de Origen o cumplimiento del derecho propio, que regula las normas de convivencia que surgieron con la Nación Wayuu.

La pedagogía de la Cultura Wayuu se orienta desde la oralidad, la cual se fundamenta en el intercambio verbal directo entre las personas, constituyéndose en el eje transversal para la formación en valores y construcción del conocimiento. El desenvolvimiento de la sociedad Wayuu ha sido exclusivamente mediante el uso de la palabra, lo que nos hace una cultura eminentemente oral, sin desconocer la importancia de la escritura como conquista intelectual en un contexto de educación intercultural.

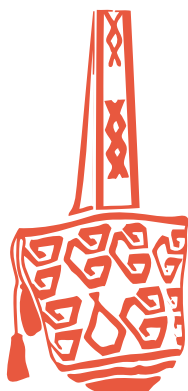
La práctica de la oralidad es tan importante que surgió el oficio del palabrero en la historia Wayuu para permitir la armonía y el equilibrio.





La palabra tiene un valor primordial y sagrado, basado en el respeto por la misma, fundamentado por la Ley de Origen o cumplimiento del derecho propio, que regula las normas de convivencia que surgieron con la Nación Wayuu.

El etnoeducador debe partir de los elementos y conceptos que el niño conoce y maneja. Esto implica que el etnoeducador debe utilizar como recursos didácticos los elementos de la cultura material y de la cultura espiritual que ha producido la humanidad, como es el caso de la oralidad.



La práctica de la oralidad es el desarrollo y buen manejo del lenguaje en el uso de la palabra para hablar y propiciar aprendizajes sobre lo hablado que es manifestación de la historia cultural Wayuu, generando posteriormente la reflexión en lo aprendido para recrear el relato. Así se afianza el sentimiento colectivo de la identidad, se difunde el ejercicio de la palabra, y se fortalece el pensamiento cosmogónico ancestral; por lo tanto, en el proceso de enseñanza-aprendizaje del *Anaa Akua'ipa* se parte del valor fundamental de la palabra en el ejercicio de la oralidad, como se expresa en el texto *Pedagogía y Educación Indígena* (Fajardo, 1996).

El aprendizaje en la lengua oral

La educación en la vida y la educación personalizada coinciden en el aprendizaje de la lengua materna, donde el ejercicio oral ocupa el primer puesto. La educación en la vida insiste en la recreación continua de las tradiciones, especialmente las orales, ya que sería un grave error subestimar la oralidad cuando esta expresión será la que más habrá de utilizar después, a lo largo de su vida. La educación personalizada recomienda que se provoquen las situaciones en que el estudiante se sienta estimulado a expresarse en forma de diálogo y que la expresión oral debe llevar la prioridad, pues también es base de la expresión escrita.

La oralidad es la más visible de las dimensiones de la condición humana y, a veces, la única que nos es posible practicar y conocer. Encierra, en sí misma, las diversas formas de transmisión y adquisición de conocimientos. En la oralidad se resuelven la posibilidad y la existencia del lenguaje y, por tanto, del pensamiento.

La propia presencia física que exige lo oral, dota a la intención comunicativa de una serie de recursos expresivos que van más allá de los signos del lenguaje. La naturaleza de lo oral, es decir, el tener que estar presente, así como lo fonético, la intención de comunicar, lo expresivo, entre otros aspectos, propician un desbordamiento del caudal comunicativo. En definitiva, esto constituye una demostración inconsciente e inevitable de la condición humana; es decir, de los pensamientos.

El etnoeducador debe partir de los elementos y conceptos que el niño conoce y maneja. Esto implica que el etnoeducador debe utilizar como recursos didácticos los elementos de la cultura material y de la cultura espiritual que ha producido la humanidad, como es el caso de la oralidad.

Los objetivos básicos de la práctica de la expresión oral son la claridad y la eficacia; esta última se desarrolla apoyándose en cualidades como la imaginación, la flexibilidad y, sobre todo, la confianza y la seguridad. Este sentimiento es clave en todo el proceso porque es la mejor base para su actualización futura. El uso de la lengua materna en el aula contribuye a generar esta confianza.



El aprendizaje oral y la lengua escrita

El aprendizaje de la lengua escrita debe apoyarse en la oralidad, la hablada por los niños. La oralidad es un proceso que va de la expresión global por el dibujo al análisis en que se basa la escritura.

Se ha comprendido la necesidad de partir de la escritura; es decir, de enseñar a codificar antes de decodificar. Los partidarios de una escuela nueva proponen que para la enseñanza de la lengua deben tenerse en cuenta las condiciones de comunicación del niño y que se proceda desde sus necesidades de expresión. La enseñanza de una lengua afirma la primacía de la lengua hablada por los estudiantes y la que se habla en torno de él.

En la cultura Wayuu, la pedagogía se inicia desde el mismo momento de la gestación, momento en el que la madre debe prepararse a partir de una atención especial.

Etapas de desarrollo Wayuu

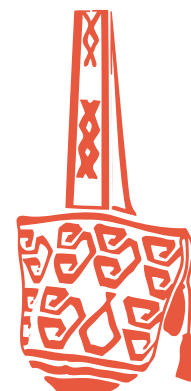
En la cultura Wayuu, la pedagogía se inicia desde el mismo momento de la gestación, momento en el que la madre debe prepararse a partir de una atención especial; luego, durante la lactancia el niño aprende a conocer y a distinguir a su madre; en las otras etapas, las demás personalidades (miembros de la comunidad que son poseedores del conocimiento) y su entorno contribuyen en el aprendizaje, desarrollando en él sus habilidades psicoafectivas, psicomotoras y cognitivas.

En la pedagogía propia la mujer es la encargada de orientar los saberes y aprendizajes en la primera etapa de la vida del niño, propiciando que estos se cumplan de acuerdo con el desarrollo evolutivo del ser.

Durante este proceso de enseñanza-aprendizaje se debe tener en cuenta la etapa jintut/jintüi (niño/niña), muy importante en la vida de los niños y niñas porque allí empieza su formación como Wayuu a través del juego, donde imita todas aquellas situaciones cotidianas en su rol como miembro activo de una comunidad, una cultura y una nación para el fortalecimiento de sus valores. El reconocimiento de esta etapa facilitará el desempeño del etnoeducador permitiendo la aplicación de una Pedagogía Etnodidáctica.

La siguiente etapa (jimo'ölü/jima'aleematüshi) es donde todos esos saberes que el niño adquiere, vivenciados en su comunidad, son puestos en práctica teniendo en cuenta el rol que desempeña cada uno de los miembros de su comunidad. Por lo tanto es importante recalcar que la enseñanza para el Wayuu no está restringida ni a tiempos, ni a espacios, ni a contenidos específicos, la enseñanza tradicional se basa sobre todo en la participación directa del niño en todas las actividades de los mayores.

Por lo anterior, en la última etapa (majayulu/jimaai) de este proceso formativo es importante porque la joven y el joven Wayuu vive su rol y ejercita todos los conocimientos adquiridos bajo la orientación de los diferentes personajes poseedores de los saberes propios.





Es importante recalcar que la enseñanza para el Wayuu no está restringida ni a tiempos, ni a espacios, ni a contenidos específicos, la enseñanza tradicional se basa sobre todo en la participación directa del niño en todas las actividades de los mayores.

Estos procesos de formación se discriminan teniendo en cuenta estas etapas del desarrollo Wayuu:

 **Ale'eruiwa'ya:** Gestación.

 **Jemeiwa:** Nacimiento.

 **Jo'uiwa'aya:** De cero a tres años:

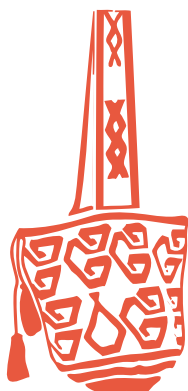
- *Atulayüli'ya:* Etapa de la lactancia.
- *Aikajüina:* Se sienta.
- *Alamajüina – Ansünajüina:* Inicia el gateo.
- *Ashawajüina:* Se sostiene solo.
- *Akoyojaa:* Iniciación del caminar.
- *Kakuaina:* Ya caminan.
- *Kawatiraina:* Ya corren.

 **Jintut nümaa Jintüi:** De los tres hasta los siete años.

 **Jimo'olü nümaa Jima'aleematüshi:** Desde los ocho hasta cuando la niña llega a su desarrollo y al niño le cambia su voz.

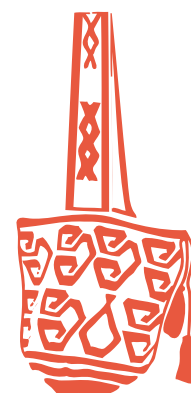
 **Majayülü nümaa Jima'ai:** Desde el desarrollo de la niña y el cambio de voz y aspecto físico en el niño. Ambos presentan cambios en su actitud.

En cada una de las etapas de formación el niño desarrolla ciertas habilidades, destrezas y saberes, las cuales se describen en el siguiente cuadro:





Etapas del desarrollo		Habilidades, destrezas y saberes desarrollados
Ale'eriwa'ya		La madre se prepara a través de una atención especial por parte de la abuela (acomodar al niño(a) en el útero – Anoutaa - Anataa), la toma de plantas medicinales y prohibiciones. Se pone especial atención a los sueños, la forma del vientre y su tamaño con el objetivo de que el niño o la niña tenga un buen desarrollo espiritual y físico.
Jemeiwa		Es el primer contacto del recién nacido con la naturaleza. La abuela inicia el estímulo de la oralidad y el desarrollo de los sentidos a través del habla y el cariño para desarrollar en él valores y habilidades propias de la cultura.
Jo'uiwa'aya	Atulayüli'iya	Identifican familiares cercanos y personas que tienen contacto con él y comienza a descubrir los movimientos con la naturaleza.
	Aikajüina	Es el segundo contacto con la naturaleza y la tierra. Desarrolla el equilibrio, la manipulación de objetos y balbucea.
	Alamajüina – Ansünajüina	Explora su entorno mediante su desplazamiento dentro de la casa, persigue los animales, pronuncia silabas y siempre está acompañado por un niño mayor o un adulto. Los familiares acondicionan el espacio de manera que al niño se le facilite el desplazamiento: poniendo una vara para que el niño se sostenga, por ejemplo.
	Ashawajüina	Enriquece su vocabulario con palabras completas pidiendo cosas y expresa sus necesidades a través de la mímica.
	Akoyojaa	Da los primeros pasos, se expresa por frases simples e imitan acciones de los mayores.
	Kakuaina	El niño ya camina, hace mandados, pregunta y se le involucra en actividades cotidianas familiares.
	Kawatiraina	Empieza la orientación en los valores, se fortalece el sentido de la obediencia a través de la repetición de las acciones, imita oficios y come solo.
Jintut nümaa jintüi		Se le dan responsabilidades (cuida hermanitos, se queda en la casa, busca leña, busca agua y pastorea cerca de la casa), juega solo y en grupo imitando todos los oficios de los mayores, aprende a contar, elaboran las Wayuunkera: las niñas las decoran con tejidos en miniatura y los niños modelan animales para jugar con ellos, diseñan y elaboran sus propios juguetes y cazan animales pequeños (iguana, palomas) con herramientas hechas por ellos.
Jimo'olü nümaa Jima'aleematüshi		Practica los diferentes oficios de las personas de la comunidad, adquiere responsabilidades asignadas por sus mayores, pastorea y las niñas ayudan en la elaboración de tejidos, pone en ejercicio el contar y operaciones matemáticas. Muestra habilidades en el manejo de la lengua y en su comportamiento que permite identificar su perfil como adulto. Se le prohíbe tener conductas no acordes a esta etapa del desarrollo.

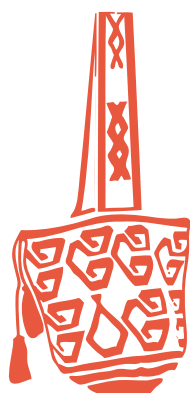


Etapas del desarrollo	Habilidades, destrezas y saberes desarrollados
Majayülü nümaa jima'ai	En esta etapa se prepara a la señorita o al joven para enfrentar y asumir responsabilidades para el plan de vida individual y colectivo. Las señoritas son preparadas para un buen comportamiento a través del consejo, se le dan bebidas medicinales para una buena conservación de la salud y baños para que tenga un buen futuro, se le entrega el tejido y se le orienta para que perfeccione este oficio propio de la mujer Wayuu. Después del encierro, ella practica todo lo aprendido que durante dicho periodo le aconsejó la abuela o la tía materna. Los jóvenes van acompañando y observando a los sabedores, cuyo saber lo pondrán en práctica más adelante, participan en la yanama y en otras actividades colectivas. El joven también elabora tejidos propios del hombre de acuerdo con la actividad que predomina en la comunidad, aprende a elaborar y tocar instrumentos musicales y realiza las actividades productivas que predominan en la comunidad (pastoreo, agricultura, pesca, explotación de la sal y otros minerales).

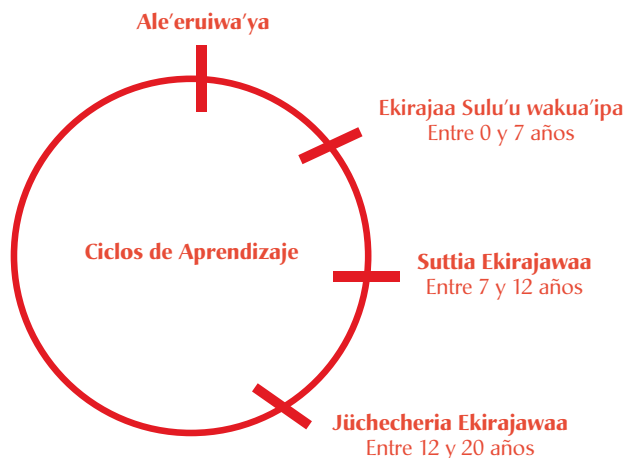
Ciclos de aprendizaje Wayuu

Los ciclos son procesos y espacios de tiempo en los cuales se desarrollan diversas actividades, habilidades y aprendizajes de acuerdo al rol (masculino – femenino) del niño o la niña y a las diferentes etapas de aprendizaje descritas anteriormente. En estos ciclos los niños y jóvenes Wayuu desarrollan su identidad.

Los procesos de desarrollo de la persona son cíclicos porque están presentes en la vida personal y comunitaria desde la gestación (ale'eriwa'ya); un ciclo es fundamental para el siguiente, porque se retoman los valores personales y colectivos aprendidos para practicarlos en la vida. Aunque culturalmente no son definidos por años, los ciclos se identifican así:



Natijaaka Wayuu
mío'uyuupa
20 años en adelante





kirajaa sulu'u wakua'ipa

El ciclo **ekirajaa sulu'u wakua'ipa** (educación propia) comprende el proceso evolutivo del niño desde el momento de la gestación hasta los siete años de edad cuando ha adquirido identidad propia. Durante este ciclo y en el ámbito tradicional de la ranchería, al niño se le brinda un espacio donde se desenvuelve libremente, de acuerdo con su contexto cultural. Este ciclo de la educación Wayuu se encuentra a cargo de los familiares cercanos del niño y la niña.

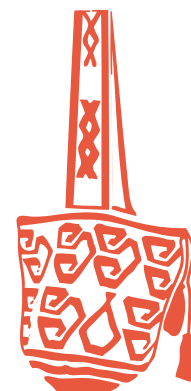
Aunque no es lo ideal, la escolarización de los niños Wayuu se viene dando, en la última década, desde edades tan tempranas como los tres años. Diversas situaciones generan este fenómeno. Por ejemplo, los centros educativos se han visto obligados a abrir grados para los pequeños de 3 y 4 años, para garantizar así, la permanencia de sus hermanos mayores, quienes de otra manera, tendrían que permanecer en casa cuidando a los menores. En la última década, se ha visto también el fenómeno de niños Wayuu sin padre o madre no atendidos por sus demás familiares, niños que piden dinero en las calles de las ciudades y niños Wayuu maltratados, lo que genera la necesaria intervención de las instituciones en las rancherías y asentamientos urbanos. Nuevas condiciones sociales como la entrada al mundo laboral de las madres Wayuu, han generado cambios en las relaciones sociales haciendo que los niños deban ser atendidos de manera especial, para contrarrestar este fenómeno.

En el ciclo ekirajaa sulu'u wakua'ipa, el niño debe ser atendido preferiblemente por su familia cercana, dentro del contexto de la ranchería o comunidad, desempeñando las actividades propias de su etapa de aprendizaje, pero no aún en la escolaridad. Todo el proceso debe estar cimentado en el uso de la lengua materna.

Sin embargo, los centros educativos y las instituciones (ICBF, Asuntos indígenas, ONGs, entre otros) intervendrán en la educación de los niños, cuando su familia incumpla su rol tradicional, o se presenten situaciones de riesgo que atenten contra la seguridad alimentaria o integridad física de los niños. Estos niños podrán ser atendidos por las instituciones con el apoyo de abuelas de la comunidad y en unos espacios concertados bajo unos criterios específicos relacionados con el manejo del tiempo y actividades a desarrollar. Las abuelas que adquieran este compromiso deben tener el reconocimiento y respeto dentro de su comunidad.

Los centros etnoeducativos que atiendan niños pequeños (menores de siete años), así como los niños menores que por circunstancias descritas anteriormente son atendidos por otras entidades, deben seguir los ejes temáticos en la parte afectiva y oral de acuerdo con su rol y en compañía de personas mayores. La atención de los niños con estas situaciones se hará tanto en el hogar con las abuelas designadas, como en los espacios escolares.

*El ciclo **ekirajaa sulu'u wakua'ipa** (educación propia) comprende el proceso evolutivo del niño desde el momento de la gestación hasta los siete años de edad cuando ha adquirido identidad propia. Durante este ciclo y en el ámbito tradicional de la ranchería, al niño se le brinda un espacio donde se desenvuelve libremente, de acuerdo con su contexto cultural.*





En el hogar, las abuelas a través del dialogo orientan el comportamiento de los niños y niñas y transmiten los saberes relacionados con el contexto y entorno familiar para que los niños aprendan a valorar su pertenencia familiar, la higiene personal y del medio, el cuidado de las pertenencias familiares, las normas de cortesía y su rol, a través de juegos de imitación.

Suttia ekirajawaa

Suttia ekirajawaa (inicio de la escolaridad) es el segundo ciclo de la educación Wayuu y comprende la etapa jimo'olü nümaa jima'aleematüshi que comienza un poco antes de los 8 años de edad y se considera que finaliza en el momento del desarrollo de las niñas y el cambio de voz y de aspecto en los niños. El comienzo de este ciclo constituye la entrada, propiamente dicha del niño o la niña a la escolaridad. Su objetivo es fortalecer los conocimientos de los niños, adquiridos en el espacio comunitario de la ranchería, la iniciación en la interculturalidad y la segunda lengua.

Es importante resaltar que el papel de la lúdica dentro de la cultura Wayuu constituye la primera herramienta pedagógica y tiene una estrecha relación con el aprendizaje y la producción.

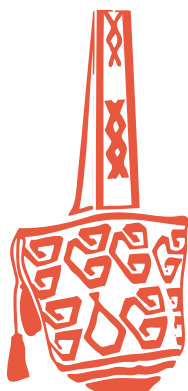
Es necesario establecer dos momentos dentro de este ciclo: el primero, de fortalecimiento y ampliación del aprendizaje adquirido en la ranchería, el uso de la oralidad y el wayuunaiki. En el segundo momento se amplía el espacio de acceso a otros escenarios de carácter intercultural permitiéndole al niño o la niña identificar su rol en la comunidad.

En este ciclo es necesario tener en consideración el grado de bilingüismo y monolingüismo de los niños para establecer unos procesos formativos en tres direcciones: niños monolingües en wayuunaiki que se encuentran en su mayoría en la zona rural; niños monolingües en alijunaiki (español) que se encuentran en zonas urbanas y niños bilingües distribuidos en el casco urbano y sus zonas aledañas.

Para desarrollar el segundo momento de este ciclo, los niños monolingües en wayuunaiki comenzarán a desarrollar procesos de escritura de su lengua materna y el conocimiento de la estructura gramatical de la misma. De manera paralela, comenzarán a desarrollar habilidades orales en alijunaiki.

Los niños monolingües en español, a su vez, comenzarán a desarrollar la oralidad en wayuunaiki y de acuerdo a sus avances personales y su propio ritmo, se irá desarrollando el proceso de lectura y escritura en wayuunaiki para luego pasar a la apropiación y recuperación de su lengua materna ya que ésta se constituye como lengua vehicular del proceso de enseñanza aprendizaje. Así mismo, se considerará objeto de aprendizaje.

En el caso de los niños bilingües se iniciará el proceso de lectura y escritura en ambos idiomas haciendo mayor énfasis en el empleo y uso del wayuunaiki. Es entonces fundamental que el ambiente escolar sea un conjunto de actividades que permita esta aplicación.





Es importante resaltar que el papel de la lúdica dentro de la cultura Wayuu constituye la primera herramienta pedagógica y tiene una estrecha relación con el aprendizaje y la producción. Se juega para aprender, para producir aprendizajes significativos para la vida y en la vida. Por esta razón, algunos juegos alijuna que no representan ninguna motivación cultural, no son del interés de los niños. Los juegos culturales tienen que ver con imitación de los roles de los adultos: la cacería, la siembra, la artesanía, los oficios del hogar, etc.

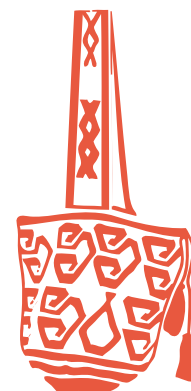
Jüchecheria ekirajawaa

El tercer ciclo se denomina **jüchecheria ekirajawaa** (Fortalecimiento de la educación) y abarca la etapa majayülü nümaa jima'ai desde el desarrollo de la niña y el cambio de voz y aspecto físico en el niño hasta la edad adulta cuando se ponen en práctica y se transmiten los valores culturales.

Se espera entonces, que en este ciclo el joven Wayuu pueda conjugar todos los aspectos de su vida como Wayuu y además, contar con elementos y prácticas de la cultura alijuna, dentro de unos contextos interculturales con identidad y sentido de pertenencia hacia lo propio. Por otra parte, se materializa lo aprendido en los anteriores ciclos para encarar los retos que le depara su interacción con otras culturas.

Durante este ciclo el joven Wayuu tiene la capacidad de investigar, proponer, producir para el enriquecimiento de su propia cultura, defender su territorio, los derechos colectivos y decidir su perfil profesional de acuerdo con su vocación, tanto en el contexto alijuna como en el propio. En este sentido, es importante en este ciclo, afianzar las habilidades y co-

Es importante en este ciclo, afianzar las habilidades y conocimientos de cada uno: Por ejemplo, el que muestra habilidades para ser pütchipü, oütsü, artesano etc., o elegir una carrera alijuna afín a su perfil.





Natüjaaka aa'u Wayuu mio'uyuupa es el cuarto ciclo de la educación Wayuu que corresponde a la etapa de la madurez. La persona es un miembro activo de la comunidad y de acuerdo con el sexo desarrolla los oficios para el mantenimiento de la cultura, el respeto a los valores y su desarrollo individual y colectivo.

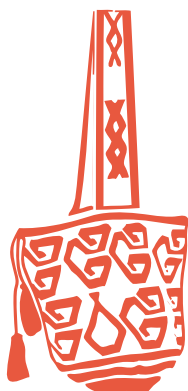
nocimientos de cada uno: Por ejemplo, el que muestra habilidades para ser pütchipü, oütsü, artesano etc., o elegir una carrera alijuna afín a su perfil. Por esta razón, se hace necesario contar con la guía formadora de los sabedores de la comunidad y pensar en los contextos territoriales y necesidades socioculturales que son, los que en definitiva, permitirán establecer determinados oficios.

Es también importante tener en cuenta que durante el ciclo de jücheria ekirajawaa, se generan diversas expectativas especialmente en el núcleo familiar y en algunas ocasiones por parte del clan hacia la futura actividad o profesión del joven, ya que según la percepción Wayuu alcanzar esta meta constituye un elemento de prestigio para el núcleo familiar y el clan.

Natüjaaka aa'u Wayuu mio'uyuupa

Natüjaaka aa'u Wayuu mio'uyuupa es el cuarto ciclo de la educación Wayuu que corresponde a la etapa de la madurez. La persona es un miembro activo de la comunidad y de acuerdo con el sexo desarrolla los oficios para el mantenimiento de la cultura, el respeto a los valores y su desarrollo individual y colectivo.

El hombre ocupa su posición, en línea de autoridad al lado de sus tíos maternos, con quienes representan el clan, cumplen funciones específicas de orientadores y se esmeran por la atención y solución de necesidades básicas de la comunidad. La mujer ejerce el liderazgo, al lado de la línea materna, son consultadas, reflexionan y aconsejan para la solución a los problemas.





Mio'upa significa un doble compromiso ante la comunidad ya que la persona debe responder como padre (o madre) con sus hijos naturales y con los hijos de sus hermanas. Esto le exige un comportamiento ejemplar de acuerdo con los valores personales y colectivos.

Como resultado de un proceso etnoeducativo orientado hacia el logro del *Anaa Akua'ipa*, en este ciclo la persona Wayuu tiene la capacidad de enfrentar los procesos alijuna de educación superior, percibiéndolos como el escenario de oportunidades para establecer nuevas formas de interrelación con occidente para beneficio de su comunidad y su nación. La decisión de estudiar en la universidad corresponde dentro de la cultura Wayuu a la persona y a su familia inmediata; se espera sin embargo, que la persona en este momento, cuente con la capacidad de tomar una decisión que afecte positivamente a su comunidad y su nación.

Otro de los aspectos que contempla este ciclo es el de la educación funcional bilingüe de los adultos Wayuu para aquellos casos en los cuales la persona no pudo ingresar a la escolaridad durante la segunda fase del ciclo *suttia ekirajawaa*. Esta atención especial debe hacerse partiendo de modelos etnoeducativos contextualizados y que correspondan y apunten a atender sus necesidades como adultos. Es así, como este modelo debe dar respuesta y aplicaciones prácticas en su contexto socio-cultural y económico. Es necesario tener en cuenta los niveles de uso de las lenguas wayuunaiki y alijunaiki de la población Wayuu adulta para la implementación y desarrollo de estrategias pedagógicas así como la producción de materiales y ayudas didácticas. Se identifican las siguientes caracterizaciones de la población *mio'upa* Wayuu:

- ❑ Monolingües en Wayuunaiki que no saben leer ni escribir.
- ❑ Monolingües en español que no saben leer ni escribir.
- ❑ Bilingües que no saben leer ni escribir en ningún idioma.
- ❑ Bilingües que sólo leen y escriben en español.

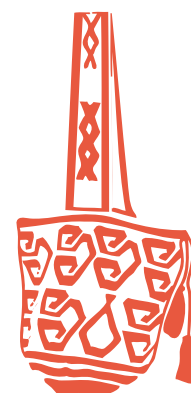
Otra variable a tener en cuenta es la diferencia de edades que determina las necesidades e intereses de esta población. Esto pone de relieve la necesidad de generar una educación significativa y flexible en contenidos, tiempos, espacios y métodos. La orientación va encaminada hacia una educación en la vida, teniendo en cuenta los intereses productivos de las personas para el fortalecimiento de la cultura.

Los etnoeducadores que lleven a cabo estrategias pedagógicas para la educación de la población *mio'upa* Wayuu deberán ser bilingües.

Ciclos de aprendizaje y etapas del desarrollo wayuu

De los ciclos descritos, sólo empieza la escolarización efectiva de los niños y las niñas a partir del *suttia ekirajaa*, que corresponde a la etapa

*Otro de los aspectos que contempla este ciclo es el de la educación funcional bilingüe de los adultos Wayuu para aquellos casos en los cuales la persona no pudo ingresar a la escolaridad durante la segunda fase del ciclo *suttia ekirajawaa*. Esta atención especial debe hacerse partiendo de modelos etnoeducativos contextualizados y que correspondan y apunten a atender sus necesidades como adultos.*





de desarrollo jimo'oulü numa jima'aleematushi donde la persona además de tener las suficientes habilidades y destrezas expresivas y de comportamiento con los adultos, empieza a asumir roles culturales, comunitarios y familiares en el desarrollo de su autonomía.

En la etapa anterior jintut numa jintüi, los niños ya se identifican en su familia y cultura y están preparados para empezar a asumir responsabilidades y nuevos aprendizajes. Por ello, en la etapa jimo'oulü numa jima'aleematushi se considera que el niño o la niña pueden ser escolarizados ya que han adquirido autonomía e identidad para la profundización en los aprendizajes de la cultura propias y de las otras culturas de su contexto.

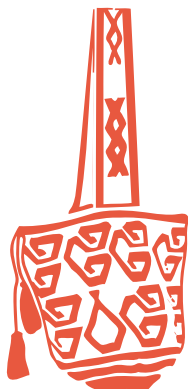
Basados en las vivencias y experiencias de la ranchería, que son integrales y cuyos procesos de formación se dan en la vida, en el proyecto etnoeducativo Anaa Akua'ipa se plantean como estrategia pedagógica, establecer ejes temáticos transversales al proceso de aprendizaje desarrollados en los ciclos. Los ejes temáticos son orientados por elementos de la identidad cultural tales como: la lengua, la cosmovisión, la territorialidad, los valores, la autonomía y los aspectos político, social y económico de la cultura.

Así, esta correspondencia entre el ciclo suttia ekirajaa y la etapa jimo'oulü numa jima'aleematushi se establece a partir de que se trata del momento del desarrollo de los niños donde se preparan para ser adultos como personas y en colectivo; es decir, el fortalecimiento de la identidad previa al mayülü numa jima'ai, donde se empieza a vivir como adulto y en relación directa con otras culturas. Así mismo, la etapa mayülü numa jima'ai, corresponde al ciclo educativo jüchecheria ekirajawaa, porque significa un periodo en la vida donde los jóvenes deben profundizar en su cultura para vivir como personas wayuu.

Ciclo de aprendizaje	Etapas del desarrollo que comprende el ciclo
Ekirajaa sulu'u wakua'ipa	Ale'eruiwa'ya Jemeiwa Jo'uiwa'aya Jintut numa jintüi
Suttia ekirajaa	Jimo'oulü numa jima'aleematushi
Jüchecheria ekirajawaa	Mayülü numa jima'ai

Ejes temáticos del aprendizaje Wayuu

Basados en las vivencias y experiencias de la ranchería, que son integrales y cuyos procesos de formación se dan en la vida, en el proyecto etnoeducativo *Anaa Akua'ipa* se plantean como estrategia pedagógica, establecer **ejes temáticos transversales** al proceso de aprendizaje desarrollados en los ciclos. Los ejes temáticos son orientados por elementos de la identidad cultural tales como: la lengua, la cosmovisión, la territorialidad, los valores, la autonomía y los aspectos político, social y económico de la cultura. Los ejes están engranados en una integración de conocimientos de los diferentes aspectos de la vida Wayuu. La transversalidad, supone, un proceso de aprendizaje gradual a medida que el niño avanza en los ciclos, respetando las etapas de desarrollo desde el nacimiento hasta desenvol-





verse en su rol como Wayuu. Cada eje temático se trabajará de manera transversal durante todos los ciclos.

Simbólicamente se concibe el proceso pedagógico Wayuu como **unu'u Wayuu** (el árbol Wayuu) donde las ramas representan los ejes temáticos, las raíces los fundamentos del pensamiento propio y el tronco el ser Wayuu. Cada una de sus partes se hace necesaria para constituir un todo. Esta metáfora constituye el concepto de integralidad de la educación Wayuu.

Los ejes temáticos que se desarrollarán en el Proyecto Etnoeducativo *Anaa Akua'ipa* son:

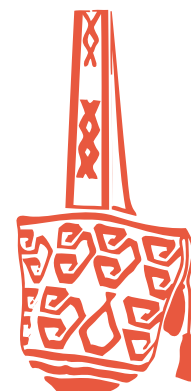
- Territorialidad.
- Cosmovisión y Tradición.
- Wayuunaiki.
- Alijunaiki (español) como segunda lengua.
- Desarrollo Wayuu.
- Arte y juegos tradicionales y apropiados por los Wayuu.
- Medicina Wayuu.
- Matemática.
- Etnociencias.

Simbólicamente se concibe el proceso pedagógico Wayuu como unu'u Wayuu (el árbol Wayuu) donde las ramas representan los ejes temáticos, las raíces los fundamentos del pensamiento propio y el tronco el ser Wayuu. Cada una de sus partes se hace necesaria para constituir un todo.

Los ejes temáticos se desarrollarán en el aula comunidad a través de procesos que se organizarán y ejecutarán teniendo en cuenta los principios de:

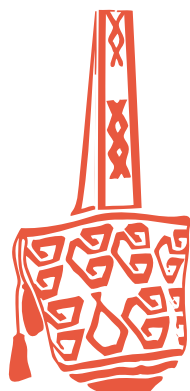
- **Integralidad:** Referida al desarrollo de las diferentes dimensiones del ser humano (cognitivo, socio afectivo, expresivo, psicológico, sicomotriz).
- **Interdisciplinariedad:** Integra en cada proyecto de aula-comunidad los ejes temáticos establecidos en la propuesta del *Anaa Akua'ipa*, cuya profundidad se definirá teniendo en cuenta, los momentos que se dan en cada uno de los ciclos de aprendizaje.
- **Transversalidad:** Entendida como la articulación del proceso pedagógico a las realidades, necesidades y problemática del entorno sociocultural del individuo. Por lo tanto, desde el proyecto aula-comunidad, se fortalecerá el objetivo primordial del *Anaa Akua'ipa*: generar un proyecto etnoeducativo pertinente que se ajuste al plan de vida de la Nación Wayuu teniendo como fundamento el *a'anaa* que materializa el pensamiento, los valores y las aspiraciones del ser Wayuu.

En los espacios escolares los ejes temáticos se trabajarán bajo los siguientes lineamientos:





El desarrollo curricular consiste en la definición de niveles paulatinos de profundización de acuerdo con los ciclos de aprendizaje en los cuales se implementa y en las necesidades de contextualización requerida en los énfasis de cada proyecto etnoeducativo comunitario (PEC).



- **Territorialidad.** Se circunscribe al espacio donde se mueven los niños y las niñas y las relaciones generadas en el contexto escolar. Por ejemplo el grupo de niños con la abuela u otros depositarios de la cultura, quienes relatarán, a través de la tradición oral, historias, divisiones y componentes de ese espacio alrededor de la escuela como representación del territorio.
- **Cosmovisión y Tradición.** Es el conjunto de temas sobre el origen Wayuu. Tomando como base la tradición oral, mediante relatos, se hace el recorrido pedagógico y su posterior profundización para el aprendizaje del origen de la persona, de la Nación Wayuu y de todo lo que existe,
- **Wayuunaiki.** En este eje predomina la oralidad para fortalecer el uso de la lengua materna. Usa como metodología pedagógica la práctica de la oralidad, por ejemplo, a través de narraciones de cuentos de relación o caracterización de los animales, aves o plantas. Paulatinamente se irá escribiendo, pero siempre con el predominio del lenguaje oral.
- **Alijunaiki como segunda lengua.** El aprendizaje en este eje comenzará de manera oral enfatizando los contextos de interacción de los niños y las niñas y paulatinamente se empezará a escribir teniendo especial atención con la pronunciación de las palabras.
- **Desarrollo Wayuu.** Comprende las **actividades económicas, tecnologías y sistemas productivos wayuu.** Entre las actividades de aula comunidad se harán visitas guiadas por las abuelas (oushi) y demás depositarios de la cultura en los espacios productivos de acuerdo con las actividades propias en cada sector: pesca, agricultura, pastoreo, extracción de la sal y artesanías. Además, comprende temáticas como la sociedad, los saberes culturales y los parámetros propios del desarrollo wayuu.
- **Arte y juegos tradicionales y apropiados por los Wayuu.** La práctica pedagógica de este eje consiste en reconocer y autoreconocer el contexto de los niños, niñas y jóvenes; por ello, comprende todos los espacios comunitarios y se basa en procesos teórico-prácticos. Con este eje se busca el fortalecimiento del arte y de la tradición.
- **Medicina Wayuu.** Es propiciar en el aula-comunidad el respeto por los saberes médicos wayuu mediante la transmisión oral de los conocimientos de medicina tradicional, las creencias y las prohibiciones para el bienestar. Incluye la apropiación de la medicina aljuna por la población wayuu.
- **Matemática.** Consiste en propiciar el reconocimiento de los espacios de aplicación de la matemática wayuu y alijuna. La wayuu sobre



la base de establecer las lógicas matemáticas y la alijuna en la aplicación de la matemática por el wayuu.

 **Etnociencias.** Sobre la observación y la investigación en los espacios naturales y comunitarios se busca la construcción de conocimientos y saberes para el fortalecimiento de las ciencias wayuu. Parte de los conocimientos propios y se va profundizando paulatinamente logrando recorrer el camino hacia las ciencias. Comprende la organización social y política, las relaciones con la naturaleza, con los astros y con el tiempo y los saberes propios y apropiados.

Desarrollo curricular en los procesos escolares Wayuu

El desarrollo curricular es un proceso cuya base es la cultura propia, sus saberes y conocimientos, sobre los cuales se realiza un recorrido temático de profundización hasta llegar a las ciencias universales mediante la incorporación de saberes de otras culturas, prácticos en la vida wayuu, con el fin de fortalecer la identidad y principios de la Nación Wayuu.

El desarrollo curricular consiste en la definición de niveles paulatinos de profundización de acuerdo con los ciclos de aprendizaje en los cuales se implementa y en las necesidades de contextualización requerida en los énfasis de cada proyecto etnoeducativo comunitario (PEC).

En el proyecto Anaa Akua'ipa se presentan los desarrollos curriculares generales para los ciclos suttia ekirajawaa y jüchecheria ekirajawaa, teniendo en cuenta que:

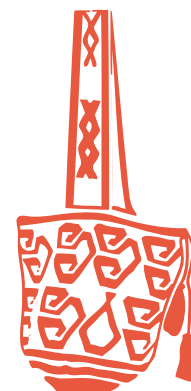
Cada **eje temático** es el grupo de aprendizajes vivenciales de la persona y la comunidad wayuu en sus propios procesos culturales y de articulación con la sociedad mayoritaria.

Los **contenidos** son los temas sobre los cuales se desarrollan los niveles de profundización del aprendizaje de los estudiantes tanto en los saberes wayuu como en los interculturales.

Las **competencias** son el desarrollo integral de las capacidades de la persona para su desenvolvimiento en su comunidad, su pueblo, su nación y el mundo. En el desarrollo curricular se proponen competencias de carácter general que deben ser contextualizadas de acuerdo con los proyectos etnoeducativos comunitarios y las competencias establecidas por el sistema oficial que se consideran pertinentes en el PEC y por la Nación Wayuu.

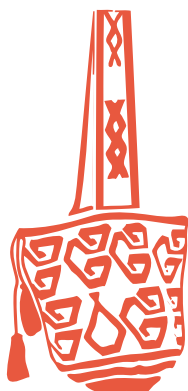
Los **recursos** se proponen como los aspectos básicos para implementar el eje temático en los proyectos de aula-comunidad. Los etnoeducadores propondrán y necesitarán más recursos para su desempeño pedagógico.

*Las **competencias** son el desarrollo integral de las capacidades de la persona para su desenvolvimiento en su comunidad, su pueblo, su nación y el mundo.*



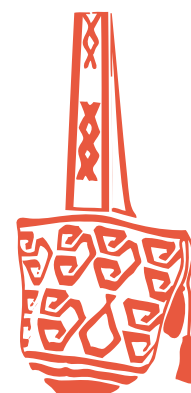
Desarrollo curricular del ciclo Suttia Ekirajawaa

Eje temático	Contenido	Competencias generales del eje		Recursos básicos
		Propias	Interculturales	
Territorialidad	- La comunidad y su contexto. - Procedencia e identidad del territorio. - Espacios espirituales y míticos. - Espacio geográfico y físico del municipio, del departamento y la nación colombiana.	Capacidad de: - Interpretar la historia y los orígenes del territorio. - Relatar la historia cotidiana y comunitaria. - Valorar los orígenes territoriales comunitarios.	Capacidad de: Comprender que el espacio comunitario forma parte del territorio wayuu, el municipio, el departamento y la nación colombiana.	- La comunidad y el entorno. - El espacio escolar.
Cosmovisión y Tradición	- El origen de la Nación Wayuu. - Origen y organización de los clanes. - La espiritualidad en la Nación Wayuu (sueños, rituales y lania). - Creación del mundo de acuerdo a la concepción alijuna.	Mediante el asakiraa (investigación) se es capaz de: - Apropiar saberes y conocimientos culturales propios relacionados con el origen y la organización social de la Nación Wayuu. - Difundir los saberes y conocimientos wayuu.	Establecer las diferentes concepciones del origen del mundo alijuna.	- Ancianos y sabedores de la cultura. - La comunidad. - Eventos culturales y sociales. - Textos, mapas, revistas informativas, entre otros recursos.
Wayuunaiki	- Oralidad (Narraciones, jayeechi, ashantajirawaa). - Escritura del Wayuunaiki. - Gramática de la lengua. - Producción de textos.	Mediante la oralidad será capaz de: - Recrear cantos, narraciones y adivinanzas tradicionales y producir sus propias creaciones. - Producir textos sencillos.		- Ancianos y sabedores de la cultura. - Textos y documentos escritos en Wayuunaiki. - Producción de textos en imprenta manual. - Experiencias significativas de los docentes.
Alijunaiki (Español) como segunda lengua	- Oralidad: palabra, frases, oraciones y diálogo. - Inicio de la lectura y la escritura.		- Mediante la oralidad será capaz de establecer diálogos cortos. - Leerá y escribirá textos sencillos.	- Textos de literatura infantil y en general en español. - Imprenta manual.
Desarrollo Wayuu	- Actividades económicas tradicionales. - Actividades económicas de la región. - Acciones inherentes a los procesos de articulación de la Nación Wayuu al estado colombiano.	Relacionar las diferentes actividades con el rol desempeñado en un momento determinado.	- Apropiar elementos necesarios que permitan una adecuada articulación al desarrollo nacional. - Comparar las leyes nacionales con los derechos consuetudinarios.	- La comunidad. - Legislación indígena, fueros indígenas, la constitución nacional.





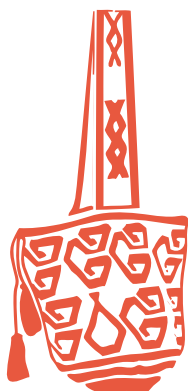
Eje temático	Contenido	Competencias generales del eje		Recursos básicos
		Propias	Interculturales	
Artes y juegos tradicionales y apropiados por los Wayuu	- Juegos tradicionales. - Instrumentos musicales. - Artesanía y cerámica. - Manifestaciones artísticas, deportivas y recreativas apropiadas por los Wayuu.	A través de la práctica del arte y los juegos tradicionales se busca: Desarrollar actitudes, aptitudes, habilidades y destrezas para la convivencia y la interacción social.	- Comprender las nuevas manifestaciones y creaciones artísticas deportivas y recreativas. - Propiciar la apropiación constructiva	Contexto cultural de desarrollo de los niños.
Matemáticas	- Sistema numérico Wayuu. - Sistema de medida, peso y volumen aplicado por los Wayuu. - Figuras geométricas. - Operaciones básicas. Sistema numérico, sistema de medida, y operaciones básicas del alijuna.	- Desarrollar la capacidad de conocer y aplicar procesos matemáticos propios en el contexto cotidiano. - Aplicar la lógica matemática comunitaria en la vida cotidiana.	Capacidad de aplicar los conocimientos matemáticos de ambas culturas.	- Materiales y elementos del medio. - Los sabedores. - Textos, láminas, material didáctico.
Medicina Wayuu y apropiada.	- Medicina tradicional Wayuu de origen mineral, animal y vegetal. - Medicina preventiva y curativa en el contexto Wayuu. - Uso y aplicación de la medicina tradicional. - Ouutsu. (shi). - Prohibiciones durante el uso y aplicación de la medicina tradicional. - Uso y aplicación de la medicina apropiada.	- Tener conciencia de la existencia de la medicina tradicional. - Valorar la importancia para la prevención y curación de enfermedades y de lesiones.	Ser capaz de decidir el uso, aplicación y apropiación de la medicina alijuna.	- Los sabedores, médico tradicional, plantas medicinales. - Medicina de origen mineral y animal. - Aceites, plantas medicinales, ungüentos,
Etnociencias	- Recursos naturales renovables y no renovables presentes en el territorio Wayuu. - Estructura social, económica y política de la Nación Wayuu. - Normas de control social y convivencia propias de la Nación Wayuu. - Recursos naturales en las ciencias alijuna. - Organización social, política y económica de los alijunas.	- Comprender la importancia de la conservación de los recursos naturales como factor de pervivencia de la Nación Wayuu. - Apropiar saberes y conocimientos culturales propios relacionados con la organización social, económica y política de la Nación Wayuu.	- Expresar en forma asertiva los diferentes puntos de vista en relación con la organización social, política y económica de los alijunas. - Apropiar los métodos alijuna relacionados con la construcción de la ciencia.	- Sabedores Wayuu. - El entorno comunitario y natural.





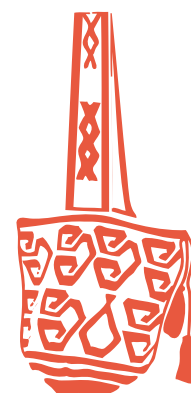
Desarrollo curricular del ciclo Jüchecheria Ekirajawaa

Eje temático	Contenido	Competencias generales del eje		Recursos básicos
		Propias	Interculturales	
Territorialidad	• Delimitación del territorio. • Autonomía territorial. • Espacio geográfico y físico del país, del continente, la tierra y el universo. • Presencia e invasión de los alijuna en el territorio Wayuu. • Historia general binacional y de Colombia.	Capacidad de: • Interpretar la conformación territorial wayuu, nacional y universal. • Comprender la historia territorial desde la nación wayuu y su articulación con el mundo.	Capacidad de comprender que su territorialidad se encuentra inmersa en un marco nacional, binacional, continental y universal.	• La comunidad y el entorno. • El espacio escolar. • Material didáctico y apoyo tecnológico.
Cosmovisión y Tradición	• El origen de la Nación Wayuu. • Origen y organización de los clanes. • La espiritualidad en la Nación Wayuu (sueños, rituales y lania). • Creación del mundo de acuerdo a la concepción alijuna.	Mediante el asakiraa (investigación) será capaz de: • Apropiar y difundir los saberes y conocimientos relacionados con el origen y organización social e la Nación Wayuu. • Reconocer los cambios sociales y culturales de la sociedad wayuu. • Analizar los impactos generados en la sociedad wayuu por los cambios sociales y culturales. • Proponer alternativas de solución, frente a los cambios que a han afectado las formas tradicionales de convivencia e interacción social.	• Establecer diferencias entre las concepciones del origen del mundo alijuna y Wayuu. • Identificar los procesos de dominación alijuna en el territorio wayuu.	• Ancianos y sabedores de la cultura. • La comunidad. • Eventos culturales y sociales. • Textos, mapas, revistas, entre otros.
Wayuunaiki	• Oralidad (Narraciones, jayeechi, ashantajirawaa) • Escritura del Wayuunaiki (La gramática)	Ser capaz de: • Mediante la oralidad: - Recrear cantos, narraciones y adivinanzas tradicionales. - Producir sus propias creaciones. • Comprender y aplicar la estructura gramatical del Wayuunaiki. • Producir textos teniendo en cuenta la estructura gramatical del Wayuunaiki.		• Ancianos y sabedores de la cultura. • Textos y documentos escritos en Wayuunaiki. • Experiencias significativas de los docentes. • Uso de la imprenta manual en la producción de textos escritos para los proyectos de aula.





Eje temático	Contenido	Competencias generales del eje		Recursos básicos
		Propias	Interculturales	
Alijunaiki (Español) como segunda lengua	- Oralidad: oraciones dialogo y discurso. - Lectura comprensiva y escritura de textos		Será capaz: - Mediante la oralidad de establecer diálogos. - Leerá y escribirá textos en alijunaiki.	- Textos en español. - Imprenta manual.
Desarrollo Wayuu	- Actividades económicas tradicionales - Actividades económicas de la región. - Acciones inherentes a los procesos de articulación de la Nación Wayuu al estado colombiano.	Se es capaz de: Relacionar las diferentes actividades que se desempeñan por rol en un contexto y momento determinado.	- Apropiar los elementos necesarios para permitir una adecuada articulación al desarrollo nacional. - Profundizar la comparación de las leyes nacionales con los derechos consuetudinarios.	- La comunidad - Legislación indígena, Fueros indígenas, la Constitución Nacional.
Artes y juegos Tradicionales y apropiados por los Wayuu	- Juegos tradicionales - Instrumentos musicales - Artesanía y cerámica - Manifestaciones artísticas deportivas y recreativas apropiadas por los Wayuu.	A través de la practica del arte y los juegos tradicionales se busca desarrollar actitudes, aptitudes, habilidades y destrezas para la convivencia y la interacción social	Comprender y apropiar, de manera constructiva de nuevas manifestaciones y creaciones artísticas deportivas y recreativas.	Escenarios comunitarios y regionales de práctica cultural y deportiva.
Matemáticas	- Sistema numérico Wayuu. - Sistema de medida, peso y volumen aplicado por los Wayuu. - Figuras geométricas. - Operaciones básicas. - Sistema numérico, sistema de medida, y operaciones básicas del alijuna	Desarrollar la capacidad de: - Interpretar los procesos matemáticos propios en el contexto cotidiano. - Aplicar los procesos matemáticos propios en la vida comunitaria y cotidiana.	Capacidad de aplicar los conocimientos matemáticos de ambas culturas.	- Materiales y elementos del medio. - Los sabedores. - Textos, laminas y material didáctico.
Medicina tradicional Wayuu y apropiada.	- Medicina tradicional Wayuu de origen mineral, animal y vegetal. - Medicina preventiva y curativa en el contexto Wayuu. - Uso y aplicación de la medicina tradicional. - Ouutsu (shi). - Prohibiciones durante el uso y aplicación de la medicina tradicional. - Uso y aplicación de la medicina apropiada.	- Generar la conciencia de la existencia de la medicina tradicional - Valorar la importancia de la prevención y curación de enfermedades y de lesiones.	Ser capaz de decidir el uso, aplicación y apropiación de la medicina alijuna.	- Los sabedores, medico tradicional, plantas medicinales. - Medicina de origen mineral y animal. - Aceites, plantas medicinales, ungüentos,





Eje temático	Contenido	Competencias generales del eje		Recursos básicos
		Propias	Interculturales	
Etnociencias	• Recursos naturales renovables y no renovables. • Biodiversidad y medio ambiente. • Estructura social, económica y política de la Nación Wayuu. • Normas de control social y convivencia propias de la Nación Wayuu. • Organización social, política y económica de los alijunas.	• Comprender la importancia de la conservación de los recursos naturales como factor de pervivencia de la Nación Wayuu, del resto de la población colombiana y del mundo. • Apropiar saberes y conocimientos culturales propios relacionados con la organización social, económica y política de la Nación Wayuu en relación con el mundo.	• Interpretar en forma asertiva los diferentes puntos de vista en relación con la organización social, política y económica de los alijunas. • Aplicar los métodos alijuna relacionados con la construcción de la ciencia.	• Sabedores Wayuu. • El entorno comunitario y natural. • Textos de ciencias. • Ayudas tecnológicas.

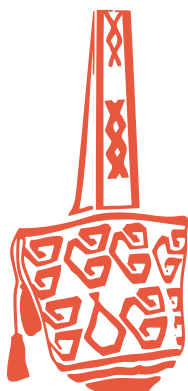
Procesos metodológicos de enseñanza y aprendizaje

Educación propia

Al abordarse los diferentes contextos donde se desarrollan los programas de educación para los pueblos indígenas, es cada vez más evidente su complejidad, puesto que las circunstancias de diversidad étnica, multiculturalidad y multilingüismo, hacen que diferentes factores converjan en un desafío metodológico que aborde el recorrido histórico de estos pueblos para construir una identidad cultural invulnerable. Ello se puede lograr a través de la consolidación y fortalecimiento de un sistema educativo propio que tenga en cuenta las realidades, las necesidades sentidas y expresadas y las expectativas para seguir existiendo como Nación Wayuu, con un proyecto de vida que garantice la permanencia de nuestras formas de vida, pensamiento, formas de hacer y sentir y nuestras razones de coexistencia con otros pueblos. Lo anterior será reproducido y multiplicado en el trayecto educativo llevado por los estudiantes en su paso por la escuela.

Una metodología para tal fin, debe tener como propósito fundamental fortalecer, consolidar, valorar y conservar la cultura y la lengua materna, su uso oral y escrito, su desarrollo científico progresivo, permanente y continuo; lo cual hará que el estudiante se sienta orgulloso de expresar sus pensamientos y sentimientos en la lengua que hablaron sus antepasados.

Cabe resaltar que la observación y la instrucción son las bases fundamentales de este proceso educativo. Desde muy temprana edad el niño observa cómo se hace una casa; de allí él va aprendiendo. Así mismo, en la diversión el niño también practica deportes. La pubertad es una de las





etapas más importantes en la formación de la mujer Wayuu porque es donde más tiempo le dedican, tanto la aprendiz como las mujeres que la guían en este proceso.

Los saberes son transmitidos en línea generacional por los miembros de la comunidad, especialmente por los ala'ulayuu "tíos maternos", por los la'ulayuu "los ancianos", también por ainjüikai "el artesano", arulejüi "el pastor", el outsü "médico tradicional", el pütchipü 'palabrero', akumajüikai pichi "el constructor de vivienda", e'irajüikai "el músico, el que canta", atalejüikai "el músico, el que toca tambor", aküjüikai "el cuentero" y se utiliza como herramienta pedagógica la observación directa, la práctica, la vivencia, la convivencia y el aprender haciendo, mediante el uso de la oralidad.

Los niños aprendían y aprenden a través del ejemplo, por eso los mayores tienen que actuar de la mejor manera. Por medio del juego la abuela le enseña a las niñas a moldear figuras humanas con arcilla y ellas aprenden a tejer en miniatura los diferentes tejidos que hacen las personas mayores. También el acompañamiento es otra forma de aprendizaje del niño Wayuu, tiene que ver con la dirección y supervisión de las personas mayores hacia los menores en actividades como buscar agua o leña, tejer e hilar, pastorear, moler y ordeñar. Los niños se despiertan de madrugada para que en el futuro sean personas responsables y trabajadoras; desde temprano al niño se le asignan responsabilidades.

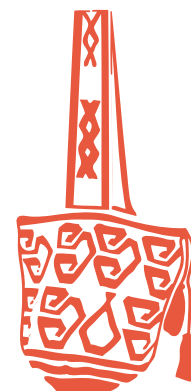
Los saberes son transmitidos en línea generacional por los miembros de la comunidad.

La escuela debe aprovechar el conocimiento práctico que tienen los niños y, a través de la enseñanza, hacer que este conocimiento se vuelva consciente. Esto implica una metodología distinta a la comúnmente utilizada, ya que los mayores y ancianos de hoy, desde su niñez han asimilado la tradición oral –propia del grupo– para reproducir la sabiduría acumulada desde siempre. Desde el momento en que la escuela aparece en la vida Wayuu se da un cambio brusco y una ruptura en los procesos comunitarios que venían ofreciéndose en tiempos remotos de generación en generación. La manera como se introdujo la enseñanza en las escuelas estaba en contravía de la forma de aprendizaje usual en los niños Wayuu quienes aprenden a través de la experimentación, la imitación y la asistencia e instrucción de los adultos, en la práctica y por medio de la oralidad.

Cuando se introdujo la escuela en el mundo Wayuu, muchos no estuvieron de acuerdo con esta transformación o ruptura en el proceso educativo; preferían no mandar a sus hijos a los centros educativos para no ser cómplices en la destrucción de su lengua y su cultura. Otros, sí lo hicieron pero no duraron muchos años o muchas lluvias, yendo a la escuela.

Los procedimientos de aprendizaje: jükua'ipa atüjaa

La transmisión cultural cumple un papel semejante al de la educación. En las familias va de tío a sobrino, de abuela a nieta, de padres a hijos, quienes





utilizan oralmente el wayuunaiki para enseñarle a los niños los valores, la historia, las tradiciones, las manifestaciones artísticas y a madrugar. El tío, la abuela y los padres son los principales formadores y todos los miembros de la comunidad contribuyen en el proceso de formación de los niños y los jóvenes. La enseñanza se desarrolla también en las reuniones, en los velorios, en las fiestas, en los trabajos comunitarios, en las carreras de caballo y burro, en los arreglos de un problema, en las actividades cotidianas, en la enramada, corrales, huertas, cocina, cuando se teje, se ordeña y se pastorea. En estos espacios se utiliza la observación, la instrucción y la práctica. En los tiempos remotos parece que las personas eran disciplinadas, imitaban lo que hacían los ancianos del grupo, ya que el ejemplo es otra forma de enseñanza; los menores imitaban esos aspectos.

El papel de la obediencia en la educación

La obediencia se percibe como el mandato que va hacia alguien; el mandato a través de la palabra es como un ente que tiene vida, es la relación satisfacción-insatisfacción. El castigo a los niños desobedientes era privarles de las cosas que les encantaba, una de ellas el alimento; así se les daba de comer sólo cuando cumplieran con sus responsabilidades.

Actualmente el baño es un ritual frecuente en la sociedad Wayuu como mecanismo de control de la desobediencia. Se realiza por petición de una outsü, por el mensaje de un sueño o cuando muere un Wayuu. Después del encierro de la majayut, se hace para que la joven despierte de la desobediencia, y al reflexionar sobre su comportamiento, pueda actuar correctamente.

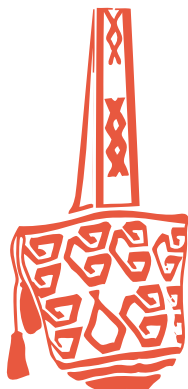
Dentro de la tradición Wayuu, usualmente los niños son obedientes porque en la cultura los mayores hacen un ajusticiamiento natural a través de narraciones orales que informan a los niños las consecuencias que puede acarrearles cada uno de sus actos. El niño tiende a ser obediente porque sabe que el primer beneficiado es él y reconoce que al ser obediente beneficia a los demás miembros de su grupo. Este mandato tiene que ver con las órdenes que establecen las personas mayores de la cultura, las cuales se siguen con mucho cuidado y respeto.

La educación en la vida y la educación personalizada²

Las siguientes ideas se desarrollaron a partir del trabajo de grado de la etnoeducadora Betty Mejía (2004), denominado: *Diseño de una metodología para la enseñanza de la lecto-escritura en Wayuunaiki en la escuela indígena Majayütpana*.

En las culturas indígenas el hombre está inmerso en un discurso profundamente práctico debido a que, a diferencia de la mayoría de las culturas

La obediencia se percibe como el mandato que va hacia alguien; el mandato a través de la palabra es como un ente que tiene vida, es la relación satisfacción-insatisfacción.



² Estos párrafos e ideas se desarrollaron a partir del trabajo de grado de la etnoeducadora wayuu Betty Mejía.



de occidente, su educación está inmersa en la vida; de hecho, es una educación en la vida y no solamente una educación para la vida. Formar al hombre se inicia, entonces, con acciones de recuerdo y producción. El recurso de la tradición oral y la memoria es permanente y contundente.

La libertad como recurso

El recurso de la memoria es permanente y con éste se da rienda suelta a la imaginación creadora en dos sentidos: el de la reelaboración de las tradiciones propias y el de la adecuación de las ajenas (es lo que pasa con los cuentos infantiles clásicos como por ejemplo, Tío Conejo)

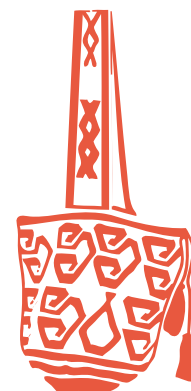
La educación en la vida practicada por las culturas indígenas, se asemeja a lo que algunos teóricos llaman educación personalizada (Jaramillo, 1990) que capacita al individuo para una elección libre. Sin embargo, en la cultura Wayuu no se permite elegir tan libremente aquello para lo cual se incline el niño. Mas bien parece que la cultura indígena tiene pre-determinados los roles por género y por actividades socioeconómicas y socio-culturales. La libertad como recurso en ambas culturas se va ejercitando ante las posibilidades de elección frente a diversas situaciones.

La educación personalizada y la educación en la vida, como modelos educativos, son un conjunto de principios que al propiciar un ambiente para el desarrollo integral de la persona, deben ser evidentes, fáciles de entender y aceptados por el interés que despierten.

Ayudar a aprender o aprender haciendo

Principios rectores

La educación personalizada y la educación en la vida, como modelos educativos, son un conjunto de principios que al propiciar un ambiente para el desarrollo integral de la persona, deben ser evidentes, fáciles de entender y aceptados por el interés que despierten. Parten de principios como el de ayudar a aprender o aprender haciendo, que se realizan participando en las diversas actividades –especialmente mediadas por el uso de la lengua materna– siguiendo el propio ritmo del niño y empleando los propios caminos y medios de aprendizaje. Cuando esto se logra, el





estudiante toma conciencia de ser una persona diferente a los demás y capacitada para dar y decir.

Si enseñar a elegir o educar para elegir bien es un objetivo preciso de la educación personalizada, también lo es para ambos modelos educativos el ser individualistas en cuanto al interés que ponen en la formación personal, en el respeto al ritmo de cada uno y en la responsabilidad que se despierta en el niño; al mismo tiempo son socializantes en cuanto trabajan por la colaboración interpersonal y grupal.

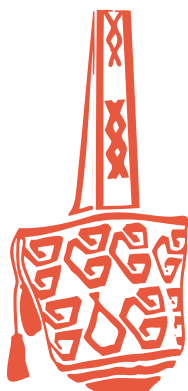
En la educación en la vida, el posicionamiento del conocimiento se inicia con observaciones del segmento de la realidad en la que hay que aplicarse, luego vienen las experiencias y su reflexión, las descripciones y explicaciones orales.

Actualmente, la escuela convencional que imparte la educación para la vida, afirma que se trata de una preparación para la vida en movimiento y que, por lo tanto, el ambiente de la escuela debe ser lo más natural posible, lo más parecido a la vida. Incluso, las experiencias seleccionadas deben extraerse del medio ambiente del niño. Es haciendo y experimentando como el niño aprende y es desde su propia actividad vital como se desarrolla; es partiendo de sus intereses y necesidades como el niño se autoconstruye y se convierte en protagonista y eje del proceso educativo (Flórez Ochoa, 1999).

El conocimiento acumulativo y el aprendizaje gradual

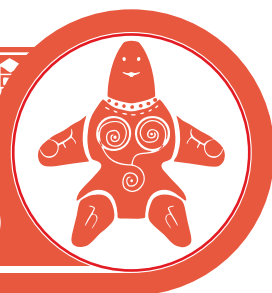
La educación en la vida y la educación personalizada vuelven a coincidir en que el conocimiento es acumulativo y gradual. Al niño(a), dice la primera, se le orienta para que poco a poco aprenda a ejecutar las labores que van a ocupar su vida. La segunda afirma que es necesario tener en cuenta lo que el estudiante sabe y lo que va aprendiendo puesto que ese nuevo conocimiento se asentará sobre el viejo: "el aprendizaje debe ser una actividad significativa para la persona que aprende y dicha significatividad está directamente relacionada con la existencia de relaciones entre el conocimiento nuevo y el que ya posee el alumno" (Jaramillo, 1990).

En la educación en la vida, el posicionamiento del conocimiento se inicia con observaciones del segmento de la realidad en la que hay que aplicarse, luego vienen las experiencias y su reflexión, las descripciones y explicaciones orales. En la educación personalizada, además de los momentos anteriores, hay que vivir la experiencia tecnológica, textos escritos y audiovisuales. En ambas, la persona entra en contacto con la información que se considera adecuada para abordar los obstáculos de aprendizaje que se manifiestan y que se encuentran próximos a sus niveles de formulación conceptual (Tamayo Valencia, 1990).





LA INVESTIGACIÓN Y EL PROCESO DE CONSTRUCCIÓN Y DIFUSIÓN DEL CONOCIMIENTO



La investigación es considerada como una estrategia para la construcción y reconstrucción de los saberes y conocimientos que deben predominar en el desarrollo educativo. Es por ello que se plantea aquí:

- El proceso de investigación percibido desde la concepción Wayuu se plantea teniendo en cuenta etapas como la investigación directa, la consulta, las preguntas, la experimentación, la manipulación, la conjetura, la conclusión y la socialización de los resultados a través de la oralidad y la escritura.
- La investigación se desarrollará de manera transversal e interdisciplinaria teniendo en cuenta, como referentes, los elementos de identidad Wayuu, la problemática etnoeducativa (deserción, ausentismo y repitencia escolar). A través de ella se determinarán las necesidades y expectativas que en materia etnoeducativa presenta la sociedad Wayuu.

La investigación es considerada como una estrategia para la construcción y reconstrucción de los saberes y conocimientos que deben predominar en el desarrollo educativo.

Este proceso involucra a los principales actores de la comunidad etnoeducativa quienes en su conjunto deben contribuir a la formulación y ejecución del Anaa Akua'ipa. Se hace necesario aplicar la manera como el Wayuu obtiene y procesa información, la indagación, la observación



directa y participativa, el análisis y confrontación, el procesamiento de la información y diferenciación de resultados, los cuales serán socializados a través de la oralidad y la escritura en el aula de clase y fuera de ella.

La participación de la comunidad en este proceso será de significativa importancia. La autoridad tradicional, los líderes, el médico tradicional, el Pütchipü, como poseedores de los saberes de la etnia y fuentes de conocimiento y comunidad educativa en general, serán los responsables de la transmisión de estos conocimientos.

El proceso de la investigación tendrá como características fundamentales la participación colectiva, el trabajo en equipo, la difusión y la clasificación de los resultados obtenidos; a partir de los cuales se generan otras investigaciones por los mismos niños bajo la guía y orientación del etnoeducador y de la comunidad. Este trabajo de investigación generará en gran medida, el fortalecimiento de la educación Wayuu partiendo de los saberes propios. Este es un proceso de transición con miras a consolidar un modelo de educación propia acorde a la tradición, usos y costumbres y de las posibilidades que ofrece el mundo contemporáneo.

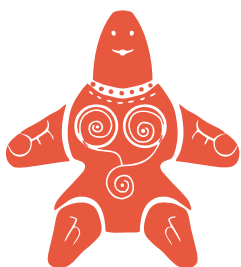
La ejemplificación de un adulto mayor dentro de la comunidad Wayuu es fundamental para la formación del niño, mejorar el acceso a la educación, basada en los preceptos culturales teniendo en cuenta siempre la dignidad y el bienestar social, elementos importantes del Anaa Akua'ipa.

En los últimos años, se han realizado grandes esfuerzos para lograr sensibilizar al Wayuu acerca de la importancia de la educación de sus hijos; sin embargo, no se ha podido evitar que gran parte de la identidad cultural y los saberes propios de la cultura se pierda. El niño Wayuu se ha apropiado más de la cultura occidental; incluso, el proceso de aprendizaje significativo que se da mediante la observación, manipulación y vivencias ha sido desplazado por diferentes elementos de la cultura occidental.

Los ejes temáticos se desarrollan por procesos de investigación a través de proyectos de aula-comunidad, cuyos resultados serán pequeñas monografías realizadas por los estudiantes en investigaciones temáticas. Los etnoeducadores participaran en el proceso de investigación con el fin de fortalecer su práctica pedagógica; ellos también son aprendices en el proceso.

Con los ciclos de aprendizaje los procesos de investigación y métodos se irán profundizando de acuerdo con los niveles de comprensión que desarrollen los estudiantes en cada proyecto de aula-comunidad.

En su conjunto deben contribuir a la formulación y ejecución del Anaa Akua'ipa. Se hace necesario aplicar la manera como el Wayuu obtiene y procesa información, la indagación, la observación directa y participativa, el análisis y confrontación, el procesamiento de la información y diferenciación de resultados, los cuales serán socializados a través de la oralidad y la escritura en el aula de clase y fuera de ella.





EL PROCESO FORMATIVO EN EL ANAA AKUA'IPA



El componente formativo constituye la vía de renovación y transformación de la práctica pedagógica del etnoeducador, del equipo educativo y de la comunidad en su conjunto. Debe posibilitar los procesos de participación activa permitiendo el desarrollo y práctica de la autonomía; es decir, una oferta práctica de transformación hacia el respeto de la toma de decisión como Pueblo Indígena.





Esta transformación no es más que una reorientación de las actuales interacciones culturales promovidas por un modelo de escuela impositiva, disciplinaria y colonial a cambio de unos modelos de formación crítica, abierta y autónoma que atiendan a una formación integral de la comunidad educativa.

Lo anterior debe fundamentarse en valores como la responsabilidad, reciprocidad, compensación y solidaridad, de tal manera que los saberes y conocimientos le permitan al ser Wayuu la solución de conflictos y la construcción del conocimiento colectivo para el Anaa Akua'ipa de la población Wayuu.

Se considera entonces el componente formativo como la preparación del etnoeducador en los procesos educativos, partiendo desde el seno de la misma comunidad y con fundamento en el pensamiento propio. De tal manera que se establezca un proceso constante de sensibilización y concientización para la construcción del SER Wayuu; es decir, que sea un enfoque para la pervivencia de la cultura y de la Nación Wayuu. Para esto se requiere que el etnoeducador tenga un compromiso social, esté comprometido con los usos y costumbres, saberes tradicionales y que posea un buen nivel de capacidad e interés de innovación pedagógica para articular los conocimientos propios con los saberes de otras culturas.

El componente formativo debe ser de continua interacción entre el etnoeducador, los estudiantes, la escuela y la comunidad, de tal manera que haya interés en aprender y enseñar para un bien individual y colectivo.

En la Nación Wayuu existen diferentes formas de interacción permanente como el velorio, el matrimonio, la yonna, la yanama y el encierro, entre





otros. Esto le permite al Wayuu una relación de amistad y cordialidad y que estos espacios sean aprovechados para el intercambio de saberes y conocimientos. Por ello, se constituyen en herramientas de una etnoeducación propia lo cual consolida y refleja unos resultados sólidos basados en el pensamiento propio y son los principios prácticos para la formación del ser wayuu.

Todos los aspectos culturales de la Nación Wayuu son escenarios que le permiten al etnoeducador orientar una didáctica facilitadora de la construcción del pensamiento y los procesos del desarrollo que responden a las aspiraciones y expectativas de la comunidad.

El proceso de formación propia debe correr paralelo a la formación de la cultura occidental para tener una educación intercultural bilingüe con principios de identidad, autonomía, territorialidad, participación comunitaria.

El componente formativo posibilita la organización de una educación propia que se plantea en procesos de formación con principios y saberes prácticos de la cultura con el propósito de brindarle al ser social un bienestar integral; es decir, que los Centros de Educación Superior promuevan una educación acorde a los intereses de la cultura Wayuu para la sostenibilidad y la pervivencia orientado a los nuevos conocimientos tecnológicos y científicos para un bienestar social, Anaa Akua'ipa.

Dentro de estos espacios se deben aplicar las actividades propias como: el pastoreo (arulejaa), cultivar la tierra (apunajaa), tejidos de mochilas, chinchorros y elaboración de cerámicas (e'inaa kattou, ainjaa süi otta atüka), limpieza de cultivo (ousaa), trabajo colectivo (yanama) y pesca (olojoo),

Todos los aspectos culturales de la Nación Wayuu son escenarios que le permiten al etnoeducador orientar una didáctica facilitadora de la construcción del pensamiento y los procesos del desarrollo que responden a las aspiraciones y expectativas de la comunidad.





entre otros. Así mismo se debe hacer uso del avance tecnológico para una mejor producción, como es la introducción de la práctica veterinaria en los animales, la agronomía en los cultivos, la arquitectura en las construcciones, ingeniería pesquera, artesanías y cerámicas tecnificadas.

Para la implementación del proyecto etnoeducativo se deben empezar procesos de formación a etnoeducadores con el fin de transformar su práctica pedagógica de acuerdo con los principios del Anaa Akua'ipa.





COMPONENTE METODOLÓGICO DE IMPLEMENTACIÓN DEL ANAA AKUA'IPA



Socialización

Los comités municipales de apoyo a la educación Wayuu presentarán el proyecto al secretario de educación en su respectivo municipio para que pueda ser apoyado por esta dependencia. De igual manera, los miembros del Comité Departamental de Apoyo a la Etnoeducación Wayuu lo realizará en la Secretaría de Educación Departamental.

Cada Comité Municipal de Apoyo a la Etnoeducación Wayuu socializará este proyecto a todos los directores de los centros educativos indígenas y a los rectores de las instituciones que atienden población Wayuu en cada uno de los municipios. Éstos lo socializarán en las comunidades donde estén ubicadas las escuelas para que los líderes, las autoridades tradicionales, los representantes legales, padres de familia y demás miembros de las comunidades puedan conocer y apoyar este proceso. Para este propósito, se aprovecharán espacios como por ejemplo, elección de representante legal y de los resguardos, las jornadas pedagógicas o las yamamas escolares.

Para dar sostenibilidad a la propuesta es necesario que todas estas personalidades que se mencionaron anteriormente puedan participar de





manera activa. Así se realizarán talleres y encuentros, donde participarán el Ministerio de Educación Nacional, la Secretaría de Educación Departamental, la Secretaría de Educación Municipal, las Asociaciones Indígenas y los Etnoeducadores. Esta sensibilización a la comunidad educativa es fundamental para que ella se comprometa a participar en la aplicación y desarrollo del proyecto.

La metodología debe ser activa utilizando diferentes tipos de preguntas e interactuando con los miembros de las comunidades en sus diferentes saberes; utilizando la observación, las vivencias, la convivencia y la investigación en donde la teoría debe ir acompañada de la práctica.

La implementación del proyecto etnoeducativo tendrá un periodo continuo de control, seguimiento y evaluación, el cual tendrá sesiones de reflexión colectiva semestral por municipio. Con el Comité Departamental se socializarán estas experiencias y se emitirán recomendaciones, también en sesiones semestrales de la misma.

Implementación pedagógica del proyecto etnoeducativo

El proyecto etnoeducativo orienta todas las acciones pedagógicas realizadas en los centros etnoeducativos, sus sedes y aulas satélites, mediante la aplicación del modelo etnoeducativo Sujupajiraya Akua'ipa.

El modelo se aplicará mediante proyectos de aula comunidad, los cuales además de las prácticas pedagógicas utilizadas, las secuencias didácticas y los recursos de aprendizaje propenden por la integración de los contenidos considerados en cada uno de los ejes temáticos.

La aplicación del modelo etnoeducativo requiere del entrenamiento permanente de los etnoeducadores porque implica un cambio en la práctica pedagógica convencional que se venía dando en los centros etnoeducativos. Sobre todo se debe empezar con un entrenamiento intensivo en los primeros meses de aplicación del modelo que permita la planeación, análisis y ajuste de las prácticas pedagógicas propuestas.

Esta aplicación pedagógica del Anaa Akua'ipa se debe acompañar de la institucionalización de yanamas escolares que consisten en la reunión de los etnoeducadores de un centro etnoeducativo con el fin de intercambiar sus experiencias pedagógicas y contribuir a la construcción de la práctica pedagógica dentro de los principios y conceptos wayuu.

Las yanamas escolares se implementarán para cada uno de los ciclos de aprendizaje expuestos en el Anaa Akua'ipa y consistirán en jornadas pedagógicas sobre temas específicos que inquieten al grupo de etnoeducadores. Las yanamas se programarán mensualmente en la planeación institucional.

Así se realizarán talleres y encuentros, donde participarán el Ministerio de Educación Nacional, la Secretaría de Educación Departamental, la Secretaría de Educación Municipal, las Asociaciones Indígenas y los Etnoeducadores. Esta sensibilización a la comunidad educativa es fundamental para que ella se comprometa a participar en la aplicación y desarrollo del proyecto.





La planeación previa de las yanamas escolares permitirá identificar las temáticas, desarrollarlas, estudiar las problemática inherentes a las mismas e identificar las alternativas de solución para propiciar procesos de formación a los etnoeducadores.

Las yanamas escolares también se realizarán acompañando los proyectos de aula-comunidad; es decir serán vivenciales para observar los procesos, proponer prácticas pedagógicas y establecer el intercambio constructivo de experiencias.

Proyectos etnoeducativos comunitarios

El Anaa Akua'ipa se implementa institucionalmente a través de los proyectos etnoeducativos comunitarios, para los cuales proporciona un marco conceptual, define sus referentes y propicia las directrices generales para su adecuación a las circunstancias particulares de cada centro etnoeducativo.

El proyecto etnoeducativo comunitario parte de la realización de un autodiagnóstico educativo que se nutre del plan de vida sectorial y lo que define sobre los procesos educativos a desarrollar. El PEC Wayuu se caracteriza por:

- Tomar como referente conceptual, pedagógico e institucional el proyecto etnoeducativo de la nación wayuu, Anaa Akua'ipa.
- Contextualizar el proyecto Anaa Akua'ipa a las características sociales, culturales y económicas de cada sector territorial wayuu.

El proyecto etnoeducativo orienta todas las acciones pedagógicas realizadas en los centros etnoeducativos, sus sedes y aulas satélites, mediante la aplicación del modelo etnoeducativo Sujupajiraya Akua'ipa.





El Anaa Akua'ipa se implementa institucionalmente a través de los proyectos etnoeducativos comunitarios, para los cuales proporciona un marco conceptual, define sus referentes y propicia las directrices generales para su adecuación a las circunstancias particulares de cada centro etnoeducativo.

- Establecer el análisis situacional de los aspectos sociales, culturales, económicos y bilingües del sector territorial para proponer énfasis educativos de acuerdo con los lineamientos del Anaa Akua'ipa.
- Propiciar la participación de la comunidad wayuu en su formulación, difusión y aplicación.
- Adecuar el modelo etnoeducativo Sujupajiraya Akua'ipa a las características contextuales del centro etnoeducativo y rancherías que cubre.
- Proponer los procesos formativos de los etnoeducadores para la implementación del proyecto etnoeducativo (Anaa Akua'ipa) y la aplicación del modelo (Sujupajiraya Akua'ipa).
- Establecer los acuerdos de convivencia escolar a partir de la concertación comunitaria, para las diferentes situaciones de compensación propias de la cultura wayuu.
- Identificar los desempeños que propicien los procesos de evaluación en el aula-comunidad, teniendo en cuenta la actuación, actitud y responsabilidad de los niños en la vida cotidiana comunitaria.





COMPONENTE COMUNITARIO



El carácter colectivo y comunitario que fundamenta el sistema de organización social y cultural de la Nación Wayuu debe constituirse en pilar irremplazable para el desarrollo, avance y logros que propone el Anaa akua'ipa como propuesta etnoeducativa específica para la Nación Wayuu.

Es la comunidad, a través de la participación de todos sus estamentos sociales, quien articula, dinamiza, posibilita y concreta los fines y objetivos del proyecto etnoeducativo Anaa akua'ipa. La comunidad como portadora de los saberes y conocimientos en los pueblos indígenas, es la llamada a orientar los criterios de sentido, significado y direccionalidad de los procesos etnoeducativos; es aquí donde radica la importancia de su participación, en todas y cada una de las etapas de construcción e implementación del Anaa akua'ipa.

La concertación, sensibilización y socialización es fundamental y necesaria ya que a través de ella se interactúa se dan a conocer los planes y objetivos a desarrollar. Es crucial la participación del etnoeducador como agente dinamizador y conocedor de su cultura. A través del trabajo que realice dentro de su comunidad, es posible generar cambios positivos y

Es la comunidad, a través de la participación de todos sus estamentos sociales, quien articula, dinamiza, posibilita y concreta los fines y objetivos del proyecto etnoeducativo Anaa akua'ipa.



pertinentes que contribuyan a la pervivencia de la identidad cultural de la Nación Wayuu.

Las comunidades indígenas presentan un sistema de organización social y de formación que debe primar al momento de desarrollar cualquier acción educativa; por lo tanto debe reconocerse y respetarse el rol que cada miembro de la comunidad desempeña dentro de la misma.

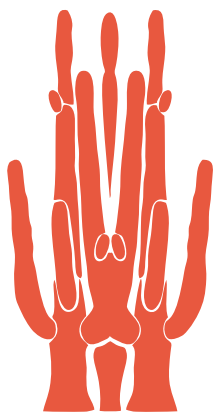
El Anaa Akua'ipa propone cuatro escenarios de participación:

- A nivel de concertación y toma de decisiones tendrán incidencia los laulayuu, alaulayuu, pütchipü; posibilitando el ejercicio de la autonomía y la autodeterminación de la Nación Wayuu mediante el empoderamiento de una educación pertinente.
- Los líderes, organizaciones indígenas, padres de familia, jóvenes, estudiantes, docentes y directivos, quienes tendrán la misión de socializar y dinamizar el desarrollo y divulgación de los acuerdos y decisiones que se tomen en torno a las acciones proyectadas y realizadas.
- Las mujeres ancianas y artesanas, los pescadores, los pastores, la ouutsü, los músicos y otros agentes culturales tendrán la función de acompañamiento, apoyo y aporte al desarrollo de acciones específicas planteadas.
- Las actividades de interacción cultural (tradicionales y cotidianas) donde convergen todas los anteriores miembros de la comunidad, se constituyen en espacios que generan acciones concretas de participación y fortalecimiento étnico y cultural tales como: Yonna, matrimonios, yanama, velorios, onunuwawaa entre otros.

Como producto de la interacción escuela-comunidad en la que coadyuvan todos los escenarios de participación mencionados con anterioridad, se generarán proyectos que contribuirán al bienestar de la Nación Wayuu en lo referente a las necesidades básicas.

El proyecto etnoeducativo Anaa Akua'ipa tendrá una revisión comunitaria de su impacto, que se dará de manera permanente, para ajustarlo a las necesidades comunitarias; sobre todo en la aplicación del modelo etnoeducativo. Sobre las experiencias comunitarias e institucionales de análisis de impacto y ajuste comunitario se realizará otro proceso de revisión del Ana Akua'ipa, tres años después de su implementación para ajustarlo a las necesidades de la Nación Wayuu.

Es crucial la participación del etnoeducador como agente dinamizador y conocedor de su cultura. A través del trabajo que realice dentro de su comunidad, es posible generar cambios positivos y pertinentes que contribuyan a la pervivencia de la identidad cultural de la Nación Wayuu.





COMPONENTE ADMINISTRATIVO



En el marco del componente administrativo, el Anaa Akua'ipa se fundamentará en las formas tradicionales utilizadas por los Wayuu para organizar y administrar los bienes. En este sentido, se tendrán en cuenta los espacios de participación establecidos en el componente comunitario en lo relacionado con la toma de decisiones especialmente aquellas que generen cambios significativos en el proyecto etnoeducativo y por ende en la comunidad.

En la Nación Wayuu el Alaulaa socializa con sus hermanas los futuros proyectos referentes a la familia, luego llama a sus sobrinos para comunicarles las decisiones tomadas en las cuales se tienen en cuenta plazos determinados; es decir, el Alaulaa planea y socializa. De la misma forma la institución escolar asumirá estos mismos procesos de organización y se articulará a las normas que regulan la administración escolar que tendrá como características esenciales la consulta, la participación, la autonomía institucional, la planeación, la gestión, la asesoría, el seguimiento, la evaluación y la retroalimentación.

En el marco del componente administrativo, el Anaa Akua'ipa se fundamentará en las formas tradicionales utilizadas por los Wayuu para organizar y administrar los bienes.





Estructura organizativa en el Anaa Akua'ipa

Los centros etnoeducativos son la base institucional del Anaa Akua'ipa, quienes propician procesos de participación comunitarios a través de asambleas constituidas por etnoeducadores, directivos etnoeducadores, líderes, autoridades y padres de familia de cada una de sus sedes.

La estructura organizativa etnoeducativa Wayuu estará conformada por las siguientes instancias:

- **Asamblea de concertación** de cada centro etnoeducativo, compuesta por etnoeducadores, depositarios de la cultura, autoridades tradicionales, directores de centro, personal administrativo de las sedes que la conforman.
- **Comisión pedagógica institucional**, conformada por etnoeducadores, directores y sabedores quienes actuarán a través de grupos de estudio que se denominan “yanama escolar”, por cada ciclo de aprendizaje.
- **Comité Municipal de Apoyo a la Etnoeducación Wayuu** constituido por los directores y/o representantes de éstos, etnoeducadores y autoridades tradicionales de los centros etnoeducativos, y representantes gubernamentales de acuerdo con los actos administrativos emitidos para tal fin por cada municipio.
- **Comité Departamental de Apoyo a la Etnoeducación Wayuu**, compuesto por los representantes y etnoeducadores de los Comités Municipales, la Secretaria de Educación Departamental y el Ministerio de Educación Nacional (Decreto Departamental 188 de 2007).

Los centros etnoeducativos son la base institucional del Anaa Akua'ipa, quienes propician procesos de participación comunitarios a través de asambleas constituidas por etnoeducadores, directivos etnoeducadores, líderes, autoridades y padres de familia de cada una de sus sedes.

Asamblea de concertación

La **Asamblea de Concertación** es la máxima instancia en la toma de decisiones a nivel de organización institucional. Estará conformada por la autoridad tradicional o su delegado en representación de cada una de las comunidades o aulas que conforman el centro; dos (2) representantes de la comisión pedagógica institucional, el rector o director y un pütchipü elegido en asamblea por las autoridades tradicionales. La representación de los estudiantes se determinará por cada centro etnoeducativo de acuerdo con su PEC. Estas asambleas llevarán decisiones y determinaciones ante los Comités Municipales de Etnoeducación.

Funciones:

- Hacer cumplir las normas y leyes relacionadas con la implementación del wayuunaiki como lengua oficial en el Departamento de La Guajira.





- Definir de manera concertada las políticas, planes, programas y proyectos a desarrollar en la institución y su área de influencia.
- Apoyar las acciones que desarrolle el director o rector en cumplimiento de los acuerdos y directrices establecidas por la asamblea etnoeducativa.
- Velar por el cumplimiento de las normas que favorezcan el proceso etnoeducativo y su desarrollo institucional.
- Constituirse en veedores de las acciones desarrolladas dentro de las instituciones.
- Elaborar su propio estatuto de cumplimiento.
- Establecer los lineamientos para la construcción del PEC
- Realizar un censo de etnoeducadores, depositarios, autoridades, directores y personal administrativo.

La Asamblea de Concertación es la máxima instancia en la toma de decisiones a nivel de organización institucional.

El **director-etnoeducador** como cabeza visible de la institución escolar contará con el acompañamiento de la asamblea de concertación que es la máxima instancia en la toma de decisiones. Serán funciones del rector o director las que a continuación se enumeran:

- Representar al establecimiento etnoeducativo en todos los eventos de carácter público y comunitario.
- Promover la participación de la comunidad y ejecutar las decisiones de la asamblea etnoeducativa.
- Velar por el cumplimiento de los procesos pedagógicos y administrativos propios de la institución.
- Administrar los bienes y servicios de la institución.
- Cumplir con los requerimientos de las autoridades educativas a nivel municipal, departamental y nacional.
- Gestionar los recursos necesarios para el desarrollo institucional.
- Elaborar y presentar el proyecto de presupuesto a la asamblea etnoeducativa.
- Entregar informe de manera periódica sobre ejecución presupuestal a la asamblea etnoeducativa.





La Comisión Pedagógica Institucional estará conformada por todos los docentes, personal de apoyo, los sabedores y portadores de conocimiento propio vinculados a la institución o centro etnoeducativo.

- Convocar y presidir las reuniones de la comisión pedagógica y la asamblea etnoeducativa por requerimiento de las mismas o necesidad específica de la institución.
- Participar en las reuniones del Comité Municipal de Etnoeducación.
- Elaborar y presentar a la asamblea etnoeducativa la propuesta de planta de cargos del personal docente y administrativo.
- Promover y participar en la construcción del proyecto etnoeducativo comunitario fundamentado en el Anaa Akua'ipa.
- Otras que sean de su competencia.

Comisión pedagógica institucional

La **Comisión Pedagógica Institucional** estará conformada por todos los docentes, personal de apoyo, los sabedores y portadores de conocimiento propio vinculados a la institución o centro etnoeducativo. Sus funciones se orientarán:

- Al análisis permanente de los avances y dificultades que se presenten en los procesos pedagógicos de aula-comunidad.
- Al desarrollo de procesos de actualización y capacitación maestro a maestro a través de la articulación de experiencias significativas.
- Al diseño y presentación de propuestas de carácter pedagógico que beneficien el quehacer educativo.
- A la participación en la construcción del proyecto etnoeducativo comunitario fundamentado en el Anaa Akua'ipa
- A otras que sean de su competencia.

Alianzas estratégicas

No estamos solos en nuestro territorio y en nuestras instituciones compartimos la vida con otras sociedades. Esto propicia el establecimiento de alianzas, acuerdos de cooperación y convenios que en términos de respeto mutuo dinamizarán acciones específicas, planteadas y concertadas desde la comunidad teniendo en cuenta los fundamentos del Anaa akua'ipa; estas alianzas se mirarán como una oportunidad para concretar sus objetivos.

Las alianzas estratégicas se realizarán de acuerdo con las necesidades de cada centro etnoeducativo y el estudio de las posibilidades de alianzas según el caso: Organizaciones y Asociaciones Indígenas, Centros etnoeducativos, ONGS, comunidad internacional y empresas privadas.





A nivel del Estado se contempla la posibilidad de generar alianzas con el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), las Universidades el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA), Artesanías de Colombia y demás entidades que tengan ingerencia en el sector educativo.

Toda alianza deberá partir del debido proceso de consulta y concertación al interior de la comunidad de acuerdo con la legislación existente al respecto y la normatividad propia. Las alianzas deben definir con claridad sus objetivos, finalidades y duración de acuerdo con los objetivos de implementación del Anaa Akua'ipa y su aplicación.

Proceso de Administración y gestión educativa

En primera instancia la responsabilidad de la educación, constitucionalmente recae en el Estado Colombiano, responsabilidad que debe ejercer en concertación con las comunidades indígenas cuando las acciones

Las alianzas estratégicas se realizarán de acuerdo con las necesidades de cada centro etnoeducativo y el estudio de las posibilidades de alianzas según el caso: Organizaciones y Asociaciones Indígenas, Centros etnoeducativos, ONGS, comunidad internacional y empresas privadas.





El calendario escolar se formulará de manera flexible y tendrá en cuenta, como punto de referencia el ciclo de la lluvia de acuerdo con la cultura wayuu.

sean orientadas hacia estos grupos étnicos. A nivel regional, la Secretaría de Educación Departamental y las secretarías municipales certificadas y no certificadas serán instancias de concertación y acuerdos sobre las políticas educativas a través de los comités de apoyo a la etnoeducación; es decir, serán interlocutores entre la Nación Wayuu y el Estado.

La gestión a nivel institucional se hace en cabeza del rector o director de la institución o centro etnoeducativo, con el apoyo de la Asamblea Etnoeducativa y los comités municipales y departamental.

Calendario Escolar

De acuerdo con lo estipulado en decreto 1860 de 1994 la institución educativa debe cumplir 40 semanas de actividades escolares. El Anaa Akua'ipa se ajusta a lo establecido en este decreto, en lo relacionado con el tiempo, pero la forma como sea distribuido se establecerá en concertación con las asambleas etnoeducativas teniendo en cuenta el manejo del tiempo y el espacio propios del Wayuu, ya que esto determina la aplicación y desarrollo del proceso educativo que se orientará en aula-comunidad.

El calendario escolar se formulará de manera flexible y tendrá en cuenta, como punto de referencia el ciclo de la lluvia de acuerdo con la cultura wayuu.





BIBLIOGRAFÍA

AGUADO, Fray Pedro de, "Recopilación Historial", Bogotá, Biblioteca de la Presidencia de la República, , 1957.

ARDILA, G. (ed.) **La Guajira**. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. 1990

DE ALCOCER, Fray Antonio, "Las Misiones Capuchinas", ciudad, Ed. Seminario Seráfico, 1959.

DANE, Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas. Censo Binacional Wayuu, 1992.

Censo Nacional, 2005.

FAJARDO, Remedios, "Pedagogía y Educación Indígena I", Modulo Etnoeducativo, Riohacha, Universidad de La Guajira. 1996

FLÓREZ OCHOA, Rafael, "Fundamentos de pedagogía para la escuela del siglo XXI: La escuela nueva frente a los retos de la sociedad contemporánea", Bogotá, Ministerio de Educación Nacional, serie: Publicaciones para maestros, 1999

INTERCOR CERREJON (Zona Norte Barranquilla) "Kamüsüchiwo'u 15 años de etnoeducación en La Guajira" (Cartilla), Octubre de 2001.

JARAMILLO, José Carlos, "Educación personalizada, un modelo educativo", Bogotá, Indo American Press Service Editores, 1990

MEJÍA ATENCIO Betty, "Diseño de una metodología para la enseñanza de la lecto-escritura en Wayuunaiki en la escuela indígena Majayutpana.(trabajo de grado)" Riohacha, Universidad de La Guajira, 2004

MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL (Dirección de investigación y desarrollo pedagógico GTZ), "Proyecto evaluación de la calidad de la educación indígena en Colombia - Etnia Wayuu", Bogotá, 1996.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL, "Decreto 804 de 1995 reglamentario capitulo 3 de la ley 115 Educación para grupos étnicos"

MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL, "La etnoeducación realidad y esperanza de los pueblos indígenas y afrocolombianos" Bogotá, 1996

MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL, "Lineamientos generales de educación indígena". Bogotá, 1987.





MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL, "Memorias del primer seminario de etnoeducación". Grupo de Educación Indígena. Bogotá, 25-31 agosto 1985

NOT, Louis, "Las pedagogías del conocimiento", Bogotá, Fondo de Cultura Económica, 1994

OLIVER, José R., "Reflexiones sobre el posible origen de los Wayuu (Guajiro)",

Pp 81128 En. ARDILA, G. (ed). La Guajira. Fondo FEN Colombia. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia; 1990.

YANAMA, Organización Indígena, "Historia del Programa de Educación Intercultural Bilingüe". La Guajira. 1987

YANAMA, Organización Indígena, "Pütchi, cómo se creó la Organización Indígena Yanama". Documento inédito. 5 páginas. La Guajira, Junio 1983.

PÉREZ VAN-LEENDEN, Francisco, "Wayuunaiki: Estado, sociedad y contacto" Maracaibo, Ediluz, 1998

TAMAYO VALENCIA, Alfonso, "Como identificar formas de enseñanza", Bogotá, Ed. Magisterio 1999



